

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS  
PAISES UNIOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 5 — MADRID 15 de febrero de 1955. — Precio: 1 peseta.

IMPORTANTES DEBATES Y DECISIONES

DEL SOVIET SUPREMO DE LA U.R.S.S.

El Soviet Supremo dirige un Llamamiento de paz a los pueblos y parlamentos del mundo entero.

UNA EXIGENCIA DE LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO

## LA UNIDAD DE ACCION ENTRE EL PARTIDO COMUNISTA Y EL P.S.O.E.

Trifón Gómez ha pronunciado en París una conferencia cuyos pasajes principales están enfocados a combatir las ideas de unidad, son un conjunto de sofismas con los cuales Trifón intenta desesperadamente demostrar que la unidad de acción con los comunistas es imposible.

¿Por qué esta conferencia? Indudablemente, porque en el seno del P.S.O.E. están tomando cuerpo las corrientes unitarias. Trifón se muestra muy preocupado por ellas y a la defensiva frente a ellas.

Y es que esas corrientes se van haciendo inocultables. Aquí, en España, en los lugares de trabajo mejoran las relaciones de unidad entre nuestros camaradas y obreros de tendencia socialista, y unos y otros encabezan juntos en muchas ocasiones las luchas reivindicativas de los trabajadores. Ahora, cuando van conociendo los documentos de nuestro V. Congreso, numerosos obreros socialistas manifiestan su conformidad con nuestra política unitaria y acogen muy favorablemente el nuevo llamamiento a la unidad de acción que nuestro Partido ha dirigido al P.S.O.E. Al mismo tiempo en la emigración no pocos socialistas —a veces cuadros de dirección local— muestran una mejor disposición que en años anteriores para el diálogo con nuestros camaradas. En ciertos casos quisieran aceptar las proposiciones de acción conjunta que estos últimos les hacen, y si no llegan a ello es porque « las órdenes de arriba » se lo prohíben terminantemente.

« La unidad, por consiguiente —ha declarado Trifón en la citada conferencia— es una palabra... que nos hace mucho daño ».

A quien hace daño la unidad, cada paso hacia la unidad, es a Franco. Porque la unidad es el arma de la clase obrera y del pueblo en la lucha contra él. Lo que hace daño, tremendo daño, al Partido Socialista, al movimiento obrero y a todo el campo antifranquista es la división. « La política de división del movimiento obrero es una de las principales armas empleadas por el imperialismo para el aplastamiento de las fuerzas de la democracia y del socialismo y en la preparación y desarrollo de la guerra ». Fomentando la división en el movimiento obrero antifranquista español a través de los que sembraban sus pérfidas promesas e imponían vetos, es cómo el imperialismo norteamericano ha medido llevar adelante sus planes de apoyo a Franco y de penetración colonialista en España.

Los avances de la unidad, ¿no le harán daño a Trifón porque él no se propone como objetivo el derrocamiento del franquismo sino la contemporización y la colaboración con Franco y el franquismo como se dice justamente en el Proyecto de Resolución presentado por un grupo de dirigentes del P.S.O.E. a la Agrupación Socialista Española de Méjico? Precisamente en esa conferencia de París Trifón insiste en su tema preferido, en la vuelta a España «aunque fuera con Franco », dice. Y tal insistencia persigue el fin de acostumbrar a los socialistas a esta idea.

Celebramos que en el seno del P.S.O.E. se abran corrientes unitarias. Su existencia muestra que la unidad de acción de los dos Partidos no sólo es necesaria sino que existen posibilidades para trabajar con éxito por que llegue a ser una realidad.

Con esas corrientes o paralelamente a ellas se manifiestan coincidencias de criterio sobre im-

portantes cuestiones entre destacados socialistas y nosotros. En nuestro pasado número aludíamos a las que encontrábamos al examinar el mencionado Proyecto de Resolución y sus posiciones favorables a la unidad.

Por su parte, Indalecio Prieto —recordémoslo— condena el pacto yanqui-franquista y se pronuncia en favor de la coexistencia pacífica. En su último discurso ha declarado que Franco ha convertido a España « en una vil colonia yanqui ». Es cierto que, desgraciadamente, el líder socialista rehuye las conclusiones de unidad que impone el reconocimiento de los peligros y realidades que él mismo señala, mas no por eso dichas coincidencias pueden dejar de ser tomadas en consideración.

Por nuestra parte, creemos que la unidad de acción entre los dos partidos obreros es posible sobre la base de la lucha común por derribar el franquismo, por impedir que España sea sacrificada en una guerra monstruosa donde nada tiene que ganar y para restaurar en España un régimen democrático.

Pese a las experiencias negativas de nuestras proposiciones anteriores proponemos de nuevo al Partido Socialista la unidad de acción porque es preciso terminar con la división de las fuerzas antifranquistas que en la situación actual entraña gravísimos peligros para la Patria y el pueblo.

Proponemos una vez más la unidad de acción al Partido Socialista porque la deseamos ardientemente, porque trabajamos por unir a todas las fuerzas de oposición en un gran Frente Nacional Antifranquista, y la unidad de acción de los dos partidos tendría importancia trascendental para la realización de esta grande y necesaria conjunción de fuerzas nacionales.

Esa unidad de acción no interesa sólo a los comunistas: Interesa a cuantos socialistas anhelan terminar con Franco y restablecer la democracia. Interesa a todos los demócratas y patriotas españoles que sólo beneficios pueden obtener de dicha unidad de acción entre los dos partidos obreros.

(pasa a la página 2)

### SUPUESTOS Y REALIDADES

#### LAS INDIGNANTES MANIOBRAS NORTEAMERICANAS EN EL LITORAL CATALAN

La VI Flota norteamericana, cuyos barcos —obsérvese— entran y salen continuamente de nuestros puertos mediterráneos, ha efectuado en el litoral catalán maniobras cargadas de sombra e irritante significación. « Simulacro de desembarco », las titulan púdicamente los periódicos franquistas. Pero en realidad se trata de esto: la VI Flota ha desembarcado en la playa La Pineda fuerzas motorizadas que han irrumpido tierra adentro hasta ocupar el aeródromo de Reus, « ocupado por el enemigo » según el supuesto táctico. Igualmente se ha « supuesto » que submarinos soviéticos rondaban por aguas tarraconenses y los aviones norteamericanos —¡éstos de verdad!— han despegado del « reconquistado » aeródromo. Todo un símbolo: ¡se finge suponer que sobre España pesa una inexistente amenaza soviética y se la entrega a los imperialistas yanquis que la están ocupando realmente, trágicamente!

A esto ha reducido el franquismo a España:

#### CAUDETE (Albacete)

##### A PEDRADAS ECHARON DEL PUEBLO A LOS RECAUDADORES DE CONTRIBUCIONES

La mayor parte de los agricultores de Caudete son modestos arrendatarios. Arbumados por los impuestos y contribuciones, su vida es un verdadero calvario.

Un mal día, en Caudete se personaron los de Hacienda a recaudar las contribuciones. Cual no sería el asombro indignado de estos arrendatarios, al ir a pagarles y encontrarse con que, así, de golpe, eran aumentadas en un 30 %, amén de una orden imperativa de pagar unos atrasos, por aumentos de los impuestos ya contar de 1936!

En la plaza se armó una tremolina de protesta. Se puede decir que el pueblo entero se lanzó a la calle, protestando en forma airada contra el aumento de las contribuciones ante los agentes del Fisco, los cuales tuvieron que poner pies en polvorosa, perseguidos por gran número de habitantes de Caudete y alguna que otra piedra. Así recorrieron los tres kilómetros que separan el centro del pueblo de la estación.

Corresponsal.

a la condición de colonia y base de guerra de los banqueros yanquis; a un campo de maniobras de las flotas y los ejércitos yanquis, hoy; a un campo de guerra mañana, si se le deja. « Este ejército —declara Hispanus en « El Español »— es como un antecedente de una operación de desembarco de gran envergadura ».

¿Qué conciencia española no se sublevará ante esos relatos de la prensa franquista que con servil complacencia describe el avance de las fuerzas norteamericanas por la tierra española « a través de unos campos circundados de olivares y algarrobos » como cuenta « Arriba »?

Hemos dicho que es toda España lo que Franco ha entregado a los yanquis. Nuevos hechos lo confirman todos los días, entre ellos estas escandalosas maniobras en el litoral tarraconense. Y comentándolas los periódicos franquistas lo reconocen así por si alguien tuviera aún alguna duda. Con Cartagena —la tradicional base naval española en el Mediterráneo— los puertos de Tarragona, Valencia y Alicante « son accesos seguros » para los yanquis, declara el mencionado Hispanus, persona como se sabe muy cercana a Franco y que suele escribir al dictado de éste. Los norteamericanos están dispuestos a servirse de dichos puertos como de los demás, como de todo el territorio y de la sangre española. « He aquí la gran verdad —escribe Hispanus con frío cinismo. Verdad que avala la nueva presencia de la VI Flota americana en el litoral hispánico y los puntos de vista atribuidos a los rectores máximos de la política exterior yanqui ».

Ante tan graves e irritantes hechos, para los patriotas españoles, cualesquiera que sean las opiniones que sobre otros problemas nos separan, sólo hay una reacción positiva posible: de actuar juntos para que nuestra acción sea eficaz contra esta ocupación de nuestra Patria de unir nuestras fuerzas para recuperarla, para acabar con esta siniestra tiranía que la ha vendido. ¡Sí; unírnos, luchar juntos por salvar a España y salvarnos antes de que cualquier mañana España se encuentre ante lo irreparable. He ahí el imperativo de esta hora!

El peligro arrecia, el tiempo urge.

# EL 16 DE FEBRERO, LECCION Y ESTIMULO

Recordar el 16 de febrero es recordar una gran lección de unidad. Porque fué la unidad de las fuerzas obreras y republicanas, fué la creación del Frente Popular preconizado por nuestro Partido, lo que hizo posible el triunfo democrático del 16 de febrero y el rescate de la República.

En la dramática coyuntura que hoy vive la Patria, demócratas y antifranquistas tenemos ahí, en esa formidable lección política, un estímulo poderoso para forjar el gran frente común, la unidad que ahora necesitamos. Unidad mucho más vasta que entonces. Pues hoy, con la democracia, es la independencia patria lo que tenemos que rescatar. La tiranía que padecemos no sólo priva de todo derecho y de toda libertad a la clase obrera y a las masas populares sino a todo el pueblo, y usamos el concepto en su aceptación más lata. El franquismo no sólo entraña la más cruel explotación para los obreros y empleados, para los campesinos y, en general, para cuantos viven de su trabajo, sino que está hundiendo en el despeñadero de la miseria a innumerables españoles pertenecientes a la pequeña burguesía y daña gravemente a impor-

UNA EXIGENCIA... (Viene de la página 1)

Son muchos los socialistas que ante las lecciones de la vida están comprobando que la división sólo es útil a Franco, sólo sirve para prolongar la esclavitud de nuestro pueblo, su propia esclavitud aquí en España o su exilio en tierras extranjeras. No son pocos los que están llegando a la conclusión de que la unidad de acción con el Partido Comunista, una clara política de unidad sin vetos « made in U.S.A. », pondría al P.S.O.E. de acuerdo con los sentimientos y los intereses vitales de los trabajadores españoles y, fortaleciendo la lucha antifranquista, fortalecería al mismo tiempo al Partido Socialista.

Mas el antagonismo entre sus sentimientos unitarios y la funesta pertinacia de la política de división y de anticomunismo a ultranza que practican dirigentes como Trifón Gómez, Pascual Tomás y otros, dice a esos socialistas que no basta con desear la unidad: es preciso esforzarse por abrirla camino, por conseguirla. En este sentido constituirán muy valiosas aportaciones a la unidad cuantos esfuerzos realicen los socialistas en el seno de su partido por conseguir que éste adopte posiciones unitarias.

Esos esfuerzos tendrán una importancia capital para llegar a la unidad de acción entre los dos partidos tan deseada por nosotros y tan conveniente para la clase obrera y el pueblo. Por nuestra parte, no haremos otra cosa que cumplir con un elemental deber prestando a los compañeros socialistas toda nuestra ayuda y nuestro mejor estímulo en este empeño. ¿Cómo? En primer lugar, acercándonos más a ellos para explicarles nuestra política de unidad, los objetivos por los cuales luchamos, el programa democrático que ofrecemos a la consideración de todas las fuerzas antifranquistas.

A las tristes canturrias trifonianas destinadas a sembrar en el alma de los trabajadores socialistas el moho de la impotencia y del conformismo oponemos la realidad de España: el incesante cuarteamiento del régimen pese a la vergonzosa protección norteamericana, el auge de la protesta popular y las dimensiones crecientes de la oposición, el impulso de las nuevas generaciones para quienes la lucha por un día en la vida se funde indisolublemente con la lucha contra este régimen que no les ofrece otro presente que la miseria y la opresión ni otro porvenir que la guerra y la muerte. Mostrémosles la fuerza del campo del socialismo y la az que ayuda a la democracia española. Mostrémosles la trascendencia de las victorias de la I.R.S.S. y de las democracias populares, que son victorias de la clase obrera mundial, victorias también para los trabajadores socialistas españoles. Y hagamos todo esto, estimulémosles a trabajar por la unidad en el seno de su partido, con jactancia ni aspereza, cordial y pacientemente de manera que, como se nos aconseja en el Informe del Comité Central a nuestro V Congreso, esos socialistas « comprendan, sientan, que nosotros no nos consideramos vencedores respecto a ellos, sino compañeros, hermanos de lucha, que encontraron antes el camino y que llegan a ellos para tenderles la mano y marchar juntos en la lucha por la causa común ».

tantes núcleos de la burguesía industrial y comercial.

Los intereses de todos estos españoles —la inmensa mayoría del país— exigen pues el derrocamiento del franquismo. Los grandes problemas que hoy les agobian sólo pueden entrar en vías de solución en un régimen democrático. No la tendrán, ni por asomo, con ninguno de esos emplastos reaccionarios destinados a prolongar el omnímodo poder de la oligarquía monopolista-terrateniente que devora a España y la dominación yanqui sobre nuestro país. Mas para alcanzar ese régimen democrático que cambie radicalmente el actual estado de cosas y liberar a España del yugo extranjero es imprescindible la unidad de todas esas fuerzas nacionales interesadas en ello. De ahí, de tan innegables realidades, nace la necesidad del Frente Nacional Antifranquista por cuya creación los comunistas trabajamos.

Hoy tenemos que derribar a un régimen fascista, sustentado en la violencia y el crimen y protegido por un imperialismo extranjero poderoso y sin escrúpulos. Todo eso es cierto. Pero jamás en nuestro país régimen alguno tuvo frente a sí tan numerosas fuerzas nacionales, tal número de españoles. Y unidas en la acción contra él esas ingentes fuerzas pueden derrocarlo e instaurar un régimen democrático. Por el contrario, quien piense que sin realizar esa ingente suma de fuerzas, sin la clase obrera y sin el pueblo, se puede cambiar substancialmente la situación, sufre un error funesto. Si el tinglado franquista, pese a crujir por todos los lados, pese al descrédito y al odio que le rodean, se mantiene todavía en pie, ello se debe fundamentalmente a la dispersión de las enormes y variadas fuerzas que se le oponen. Y empecinarse en la división, en la dispersión, sólo sirve para prolongar la hedionda agonía del franquismo con todos los desastres y toda la acentuación de peligros que esto entraña.

Unir en torno a unos objetivos y coincidencias programáticas a todas las fuerzas interesadas en salvar a España es un imperativo histó-

rico. Con el deseo de propiciar este entendimiento, nuestro Partido ofrece a la consideración de todas esas fuerzas, de todos los españoles, un programa democrático. Y estamos —repetámoslo— cordialmente dispuestos a la discusión, al diálogo.

« Nosotros defendemos la formación del Frente Nacional Antifranquista —se declara en el Informe de nuestro Comité Central al reciente V Congreso del Partido— y estamos dispuestos a marchar con los partidos y fuerzas burguesas antifranquistas en la lucha por el restablecimiento de un régimen democrático en España, en este Frente Nacional o en otra forma de acción, si surgiese otra forma que pareciese más viable en la lucha por el derrocamiento del franquismo.

« Y sobre todo queremos marchar en alianza con los partidos republicanos y obreros que participaron en el Frente Popular, que se mostraron como fuerzas antifascistas y cuyo papel político no ha caducado, sino, que según nuestra opinión tienen todavía un amplio campo de acción en la vida política española. »

De la imperecedera lección que el 16 de febrero nos brinda, los comunistas y cuantos trabajamos hoy por el Frente Nacional extraemos revigorizado ánimo para propagar esa política de unidad entre los patriotas de todas opiniones, para llevar a las masas esa bandera de salvación, pues en ellas reside la fuerza decisiva para llevarla adelante, para hacerla triunfar.

Cuando nuestro Partido planteó la necesidad de constituir el Frente Popular, el ansia de unidad de las masas, la presión de las masas, obligó a deponer su actitud a los que se oponían a la unidad de las fuerzas obreras y republicanas. La exigencia de unidad por parte de las masas, los avances de la unidad entre las masas y la acentuación de su lucha contra el franquismo, habrán de pesar poderosamente en nuestros días en la actitud de aquellos que en el campo republicano se oponen a la unidad, y empujarán a otros sectores, opuestos al régimen, pero que todavía se muestran reacios a unirse al pueblo —como el caso de la burguesía antifranquista— a aceptar la unidad de acción con la clase obrera y las fuerzas populares para liberarse conjuntamente del enemigo común: el franquismo.

## EL ESCANDALO DE LOS LIBROS DE TEXTO

Vamos a referirnos al escándalo de los libros de texto en sus dos aspectos principales: por un lado su carestía, por otro la pésima calidad del contenido de la mayoría de ellos.

La prensa franquista se ha visto obligada a reconocer que los libros de texto de los diversos grados de enseñanza son « extraordinariamente caros ». El periódico « La Voz de Asturias » alude a los « innumerables niños cuyos padres son incapaces de hacer frente a gastos tan elevados, ni aun disponiendo de matrícula gratuita ». La carestía de los libros de texto representa pues un obstáculo que, sumado a muchos otros, contribuye a cerrar las puertas de los centros de enseñanza, no sólo a los hijos de los trabajadores, sino también a los hijos de muchas familias de la clase media. Aparte de las causas que determinan bajo el franquismo un precio elevadísimo de los libros en general, el régimen dedica la mayor parte del presupuesto a gastos militares y represivos, sólo invierte cantidades ínfimas para las necesidades culturales y por eso no toma ninguna medida para poner al alcance de los alumnos los libros de texto que precisan.

Sobre el contenido de los libros de texto, otro periódico franquista, « La Voz de España », escribe que po pocos de dichos libros « faltan a las más elementales normas de la sintaxis, de la puntuación, del léxico, de la pedagogía, hasta resultar ilegibles ». ¿Quién tiene la culpa de hechos tan bochornosos? La Ley de ordenación de la Enseñanza Media especifica con toda claridad: « Los centros docentes sólo podrán utilizar los libros de texto aprobados por el ministerio de Educación Nacional ». Los libros de texto son pésimos porque así los escoge el gobierno franquista.

Y no podía ser de otra forma. Es evidente que existen profesores españoles capaces de escribir libros de texto de buena calidad. Pero esos libros son en general excluidos por las autoridades oficiales. Lo que preocupa al gobierno, a la Falange, a las altas jerarquías de la Iglesia, es utilizar la enseñanza para impregnar en la mente de los alumnos su ideología reaccionaria y

fascista. Con ese criterio escogen los libros de texto. Y tal criterio es incompatible con las necesidades de una verdadera enseñanza, que se base en la ciencia y en los principios de la pedagogía moderna.

Las quejas que se escuchan por doquier contra libros de texto muestran que crece el descontento contra la política troglodita del franquismo en materia de enseñanza. Este descontento se expresa en el seno de muchas familias, en amplios círculos intelectuales y en los mismos centros docentes, por parte de los estudiantes y de no pocos profesores.

## CADA VEZ MAS NIÑOS SIN ESCUELA

Hemos venido dando datos del tremendo problema de la falta de medios docentes para la infancia española. Esta es una de tantas y tan escandalosas lacras del régimen franquista. El mal se agrava cada vez más, porque a pesar de constantes campañas demagógicas, la realidad es que no se construyen escuelas.

He aquí algunos nuevos datos de este vergonzoso problema. En Vallecas hay más de ciento veinte mil habitantes. Pues bien, no existen escuelas para más de 3.500 niños. El 31 de octubre de 1952 el ayuntamiento « acuerdo » la construcción de dos grupos escolares de seis grados cada uno, pero esto sólo ha quedado en el acta municipal.

En la provincia de Granada hay un total de 116.000 niños en edad escolar, y según los propios datos franquistas, menos de 75.000 reciben educación. En Burgos existen, y seguimos utilizando estadísticas franquistas, que presentan las cosas mucho mejor de lo que son en realidad 285 núcleos urbanos sin escuela. En la zona rural de Málaga solamente, hay más de 23.000 niños sin escuela.

La realidad es aún mucho más trágica de la que se desprende de las cifras oficiales que hemos citado. Y cada año aumenta el número de niños que carecen de escuelas. Cada año del franquismo se extiende el analfabetismo en nuestro país.

## POR UNA POLÍTICA EXTERIOR DE PAZ Y AMISTAD CON TODOS LOS PUEBLOS

En el III Capítulo de nuestro Programa se declara:

«En el orden internacional el Partido Comunista luchará por:

1) Una política de paz y amistad con todos los pueblos, restableciendo las relaciones diplomáticas normales con la Unión Soviética, la República Popular china, los países de democracia popular y otros. Por el ingreso de la República española en la O.N.U. y en todos los organismos de cooperación internacional. Apoyará activamente una política de seguridad colectiva en la que participen todos los Estados europeos sin distinción; se opondrá a la creación o mantenimiento de bloques militares agresivos y luchará por la no participación en ellos; sostendrá todas las iniciativas encaminadas a la prohibición de las armas atómicas y de todas las armas de destrucción en masa y a lograr la reducción progresiva de los armamentos, hasta llegar al desarme general. Luchará por que la República española defienda en las relaciones internacionales una política de paz firme y estable, conforme a los deseos del pueblo español y de todos los pueblos.»

Este capítulo contiene un segundo apartado referente a las relaciones comerciales y culturales, mas limitémonos por hoy a comentar brevemente el transcrito.

La política de guerra que practica el franquismo no sólo es una amenaza para los países pacíficos; es una amenaza mortal para España y los españoles a quienes su aplicación está causando ya males sin cuento. «El pacto yanquifranquista —hacia observar la camarada Dolores Ibárruri en el discurso con que clausuró nuestro V Congreso— está dirigido contra la paz y la seguridad de otros países; pero en primer lugar está dirigido contra nuestro pueblo, contra las masas populares de nuestro país, contra la propia vida de España». Basta figurarse un instante los horrores que sobre nuestra Patria acumularía la guerra que prepara el Pentágono para advertir la razón de estas palabras. Es más: basta para ello con examinar las consecuencias que el ominoso pacto está ya acarreado a España y a su pueblo.

Incapaz de vivir sin protección extranjera, soñando con la guerra como único medio de prolongar su vida, el franquismo se ha echado en brazos de los imperialistas yanquis. Les ha entregado la tierra y la independencia españolas. Pone a los españoles a disposición de los generales yanquis en calidad de carne de cañón. Arruina más y más a España, saquea más y más a los ciudadanos consumiendo millones y millones en la preparación de la guerra. Sobre España, convertida por el franquismo en base para la agresión atómica que proyectan los banqueros norteamericanos, pesa la amenaza de destrucción atómica.

Esa política de guerra y de sometimiento al imperialismo yanqui es una política contraria a los intereses y a los sentimientos de la inmensa mayoría de los españoles. Frente a ella los comunistas, que encabezan la lucha de nuestro pueblo en defensa de la paz, contra el pacto mortal, y por el rescate de la independencia española, presentamos en nuestro Programa a la consideración del país las líneas generales de lo que creemos que debe ser la política exterior de la República restaurada: una política de paz y de amistad con todos los pueblos.

Los intereses de la Patria y de la inmensa mayoría de sus hijos no están en la guerra. No están en esa guerra que fraguan los multimillonarios yanquis con el fin de alcanzar esa imposible dominación mundial con que sueñan; no están en esa guerra por medio de la cual todas las fuerzas negras del

mundo —entre ellas el franquismo— pretenden retrotraer a la humanidad a espantosas tinieblas. Los intereses de España y de los españoles están en la paz. No están en la existencia de bloques agresivos dentro de los cuales España pierde hoy su independencia y sus bienes y mañana perdería su sangre. Están en el establecimiento de un sistema de seguridad colectiva que, como el Pacto Europeo propuesto por la Unión Soviética en la Conferencia de Berlín, garantice la seguridad de las naciones y el respeto a su independencia, y en el cual participen, sin distinción de régimen social, todos los países dispuestos a defender la paz.

La seguridad y la independencia de España demandan la realización de una política exterior de paz y de amistad con todos los pueblos. Esa política terminará con el saqueo cada día más intenso que sufren los españoles para pagar los exorbitantes gastos de guerra que hace el franquismo. Permitirá que los dineros del Estado sean invertidos no en la preparación de agresiones sino en la reconstrucción del país, en el fomento de su industria y su agricultura y en necesidades sociales y culturales.

## UNA AMALGAMA DE MENTIRAS Y DE OCULTACIONES

Un verdadero clamor de protestas se levanta por todo el país a causa de los efectos terribles de la agravación de la crisis. Incluso la prensa financiera reconoce en tonos angustiados el estado calamitoso de la economía. En tal situación, el ministro Planell ha dictado a los periodistas unas declaraciones en las que pretende demostrar que la economía española ha «progresado» en 1954. Para ello oculta datos y falsea la realidad a diestro y siniestro, utilizando la consabida receta franquista consistente en decir mentiras tanto más gordas cuanto más desastrosa es la situación que se trata de encubrir. Veamos algunos ejemplos concretos:

Planell afirma que la producción de acero en 1954 ha superado el nivel de 1929. Pero lo que no dice es que casi UN TERCIO de la producción de 1954 ha sido devuelta como chatarra. Según los datos de la Central Siderúrgica, la producción de acero terminado ha sido sólo de 783.000 toneladas en vez de las 1.103.000 pregonadas por Planell. Incluso partiendo de las cifras falsas de Planell, resulta que la producción por habitante en 1954 ha sido de 38 kilogramos; en 1929, fué de 43,6 kilogramos.

Ahora bien, ¿adónde ha ido a parar ese acero? ¿Para qué ha servido? De las propias declaraciones de Planell se desprende que no ha servido para aliviar ninguno de los apremiantes problemas que tiene planteada la economía nacional. El ministro franquista reconoce que la producción de vagones ha sido en 1954 inferior en un 28% a la de 1953. De hecho, la producción de vagones de 1954 representa MENOS DE LA DECIMA PARTE de la capacidad de producción de la industria española. Y «El Economista» del pasado 8 de enero escribe que, POR FALTA DE ACERO, la industria vagonera no ha podido cumplir un encargo de 2.000 vagones.

Planell reconoce también que el tonelaje de buques puestos en servicio en 1954 ha sido inferior en un 33% al de 1953. Cumple añadir que ese tonelaje representa MENOS DE LA CUARTA PARTE de la capacidad de producción de la industria española. En cuanto a las locomotoras, el ministro de Franco dice que se han producido 53 unidades y presenta esa cifra como un gran «progreso». Pero esa producción de la que tanto se ufana Planell es inferior, no sólo

España factor de paz y no de guerra, como lo es bajo la dictadura franquista, contribuirá a alejar los catastróficos peligros de conflagración que pesan sobre los pueblos y con especial gravedad sobre el nuestro. España sólo puede ser reconstruida y engrandecida en la paz. En la liquidación de la política de guerra del franquismo y en la realización de esa política de paz que precisamos están interesados los obreros, los empleados, los campesinos, las masas populares en general cuya miseria es agravada por las tremendas cargas que sobre ellas hace recaer la preparación de la guerra, están interesadas la pequeña burguesía y la burguesía industrial y comercial no monopolista que, a consecuencia de los descomunales gastos militares, ven aumentar los impuestos que les agobian mientras se acienta la dominación de los yanquis sobre España y mientras la militarización de la economía acrece los escandalosos beneficios de la oligarquía financiera. En esa política de paz están vitalmente interesados, en fin, la inmensa mayoría de los españoles sobre los cuales pesa la amenaza mortal de la guerra.

Mas esa política de paz y amistad con todos los pueblos —parece obvio señalarlo— sólo podrá ser realizada por un régimen democrático. Conquistarlo equivale pues para todos los españoles dañados y amenazados en su propia vida por la política guerrera del franquismo a ganar una batalla a la muerte; a salvar a España y salvarnos.

a la de 1929, sino a la de 1950. En los tres años 1927, 1928 y 1929, se produjeron en España 411 locomotoras. En 11 años de franquismo, de 1943 a 1953, ambos incluidos, se han producido 391 locomotoras. Como puede verse, los «progresos» que tanto ensalza Planell se parecen a la marcha de los canchales: son progresos hacia atrás.

Lo que ha habido en 1954 —y eso los malabarismos de Planell no lo pueden disimular— es una deformación militarista más acentuada que nunca de la economía española. Lo único que se ha desarrollado es la industria armamentista y la producción destinada a los preparativos de guerra al servicio de los americanos. Esa producción de guerra ha absorbido una proporción creciente del acero, del hierro, del cemento, etc., producidos en España. Y por eso cada vez falta más acero, más hierro, más cemento, etc., para las verdaderas necesidades de la economía nacional.

Otra prueba de la militarización de la economía española al servicio de los yanquis la encontramos en la minería: Planell dice que la extracción de wolframio ha aumentado en un 7%. En esto se queda corto. El aumento real ha sido de un 25%. Pero no dice que los americanos se llevan todo el wolframio español —¡todo!— para su industria de guerra. En cambio, la producción de estaño —mineral que se extrae en las mismas minas y muchas veces mezclado con el wolframio, pero que a los yanquis no les interesa— ha sufrido en 1954 un descenso del 27%.

Las cifras de Planell sobre algunas ramas de la industria civil no pueden encubrir la agravación de la crisis en estos sectores: la producción de pastas de papel, por ejemplo, ha disminuido en un 12% con relación a 1952. La de abonos nitrogenados representa un 60% de la capacidad de producción.

En vano intenta Planell embadurnar con embustes color de rosa la negra realidad española. La aplastante mayoría de los españoles comprueban y sufren en su vida las trágicas consecuencias del marasmo de la economía, de la militarización de la industria, de la agravación de la crisis. El paro se extiende. La miseria se hace más insostenible para las grandes masas de la ciudad y del campo. Muchos comerciantes e industriales se han arruinado o están abocados a la bancarrota.

# LA RESISTENCIA DE LAS MASAS CAMPESINAS FRENTE A LAS EXPROPIACIONES FRANQUISTAS

A la vez que mantiene los grandes latifundios y refuerza las supervivencias feudales, el franquismo acentúa en el período actual su política tendente a expropiar en beneficio de la aristocracia terrateniente las parcelas de muchos pequeños y medios campesinos. Constantemente extiende el gobierno el ámbito de aplicación de la ley de «concentración parcelaria», en virtud de la cual ciertos terratenientes y ricachones amplían y mejoran sus haciendas a costa del despojo de las tierras de los campesinos pobres y medios. La ley sobre «fijación de unidades mínimas de cultivo» permite la expropiación forzosa de las parcelas inferiores a un «mínimo» fijado por las autoridades franquistas. La ley sobre las «fincas manifiestamente mejorables» tiende a facilitar a los terratenientes y campesinos ricos el apode-

rarse de las pequeñas fincas con el pretexto de que los métodos de cultivo de esas fincas pueden ser «mejorados».

Por otro lado, y principalmente después de la firma del infame pacto yanqui-franquista, el gobierno ha multiplicado las expropiaciones de tierras para crear aeródromos, depósitos, vías estratégicas y otras instalaciones militares puestas a disposición de los yanquis. Estas expropiaciones por motivos militares revisten ya hoy una gran amplitud. Además, el oleoducto cuya construcción se ha iniciado, la carretera estratégica Cádiz-Irún, y otros proyectos yanquis implican gravísimas amenazas para los campesinos.

Para dar la impresión de que se preocupan de la suerte de los campesinos a los cuales han expulsado de sus tierras, los franquistas disponen en un reciente decreto que algunos de los campesinos expropiados serán trasladados a fincas del Instituto falangista de Colonización. Difícil es imaginar una «solución» más nefasta para ellos. Pues es bien sabido que los jefes del mencionado Instituto expolían a los colonos con la misma brutalidad que los señores feudales a sus siervos.

Los campesinos no aceptan esa pretendida «solución». Lo que quieren es impedir que los falangistas les roben sus tierras. Por eso, se plantea hoy como un problema candente ante millares de campesinos la lucha contra las expropiaciones franquistas. Este problema preocupa, no sólo a los campesinos ya despojados o a los que están ya bajo una amenaza directa, sino a muchos campesinos conscientes de que en cualquier momento los franquistas puedan intentar aplicarles «la concentración parcelaria» o quitarles sus tierras para establecer una base yanqui.

En numerosos casos —y es un hecho que nos complacemos en destacar— los campesinos no han aceptado resignadamente la «concentración parcelaria». Han organizado protestas unidas ante los Ayuntamientos, las Hermandades y otros organismos, como lo refleja el ejemplo de Castromonte descrito en nuestras columnas. En no pocos pueblos y aldeas —como en Armentera y la Bisbal (Cataluña), en Lagartera, Calzada de Oropesa, Carreruelas, Gumelillas y otros pueblos de Toledo, en Lora del Río y Dos Hermanas (Sevilla), en Villalba del Rey (Cuenca), en diversos pueblos de Albacete, Segovia, Alava, Baleares, Canarias, etc.—, numerosos campesinos pobres y medios y también campesinos ricos, han elevado enérgicas protestas contra las expropiaciones realizadas por los franquistas por cuenta del ejército norteamericano. En algunos casos han organizado manifestaciones campesinas de protesta ante los Ayuntamientos. Y en más de una ocasión, la resistencia de los campesinos ha obligado a las autoridades a modificar, o al menos a aplazar, sus planes.

Estos hechos muestran que existe una voluntad cada día más firme por parte de amplias masas campesinas de unirse y de luchar por impedir que les roben sus tierras. Y que la acción de los campesinos puede hacer retroceder a los expropiadores fascistas.

Frente a la criminal política de expropiaciones que realiza el franquismo, los comunistas estamos al lado de los campesinos en la lucha por la defensa de sus tierras. Los comunistas llamamos a los campesinos a unirse, a organizarse para poder ofrecer una resistencia más enérgica, más eficaz.

A la vez que orientamos a los campesinos en sus luchas presentes, los comunistas les mostramos que la única vía de solución para sus angustiosos problemas es el derrocamiento del franquismo y la realización de la revolución democrática. Al dar a conocer a las masas del agro nuestro programa, les hacemos comprender lo que para ellas significará el triunfo de la democracia. Un régimen democrático confiscará, sí, las propiedades de los grandes latifundistas para distribuir las

## PARA LOS CAMPESINOS ESPAÑOLES CADA AÑO ES PEOR QUE EL ANTERIOR

Son desastrosos los resultados de la cosecha de algunos de los productos fundamentales del país. Y como siempre, son los pequeños productores los que pagarán las consecuencias. Todo esto aumentará la miseria y la ruina del agro español: He aquí algunos ejemplos de esta situación.

### La cosecha de la uva

La cosecha de uva de este año es desastrosa.

En la provincia de Ciudad Real viene a ser de 350 a 400 millones de kilogramos, cuando la normal es de 500 a 550 millones de kilogramos.

En Montilla puede cifrarse la cosecha en el 50% de la normal.

En Aragón, la cosecha ha sido de un 30% inferior a la normal.

En la zona de Los Barros, una de las más importantes de Extremadura, la cosecha ha sido inferior en un 40% a la del año anterior, calculándose en unos 450.000 hectolitros.

Pero si esta reducida cosecha de uva va a significar la ruina de muchos pequeños productores, en cambio va a constituir un negocio redondo para los organismos franquistas y los grandes traficantes que han acaparado los excedentes de las últimas cosechas. Estos excedentes han sido comprados a precios bajísimos, y ahora los grandes especuladores los venderán a precios elevados.

### La aceituna

Este año la cosecha de aceituna del centro-mediodía de España, que da el 80% de la producción olivarera nacional, se puede calcular en unos 750 millones de kilos de fruto, con un rendimiento aproximado de 150 millones de kilos de aceite, lo que significa —con palabras de los periódicos franquistas— una cosecha ligeramente superior al 50% de la media alcanzada en los últimos 14 años.

Y naturalmente, el gobierno franquista, que es el responsable de esta situación, ahora, ante la escasa cosecha, multiplica sus medidas de intervención sobre este producto.

Al mismo tiempo, la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes se apresuró a disponer, ante lo escaso de la cosecha de aceituna, la importación de 50 millones de kilos de aceite, y la prensa de fines de enero nos anunciaba que habían sido compradas ya en Estados Unidos 42 millones de libras de aceite de semilla de algodón! El buen aceite de oliva que produce España va a precios bajísimos a Estados Unidos y éstos nos envían a precios altos aceite de semilla de algodón, es decir otra remesa de excedentes agrícolas yanquis.

### Ruina de los productores de tomate de Canarias

Los cultivadores de tomate de Canarias, una de las riquezas fundamentales de estas islas, están a punto de la ruina total. Tuvieron que soportar las consecuencias de la plaga de la langosta, agravada por la desidia de las autoridades franquistas que prácticamente no hicieron nada para combatirla, y ahora se ven en grandes dificultades para dar salida a lo que ha quedado de la cosecha.

Al mismo tiempo en el mercado británico, uno de los más importantes del tomate canario, éste se cotiza a precios bajísimos que no cubren ni siquiera el costo del transporte.

Se calcula que a consecuencia de esta situación la economía de las islas ha dejado ya de percibir unos 800 millones de pesetas. Y ya se sabe que quienes lo han de pagar principalmente son los pequeños cultivadores, sin medios y sin reservas para defenderse, para los cuales la ruina es segura.

entre los obreros agrícolas y campesinos pobres. Pero pondrá fin a las inicuas expropiaciones que en la actualidad están llevando a cabo los franquistas. Garantizará la propiedad de los campesinos, incluidos los acomodados y ricos. Y asegurará —como se plantea en nuestro Programa— «la devolución a sus verdaderos y legítimos propietarios de las tierras y bienes que les pertenecían antes de 1936 y que les han sido robados por los falangistas».

## GERONA

### COMO DESPOJAN LOS FRANQUISTAS A LOS CAMPESINOS

Los campesinos han sufrido este año un descenso muy marcado en sus ingresos. Se han visto obligados a vender casi todos sus productos en un 30 o en un 40% por debajo del precio del año pasado. Pero en cambio, los impuestos han aumentado en unas proporciones elevadísimas.

Los últimos meses del año 1954 han sido particularmente trágicos para los campesinos de esta región. El gobierno les ha obligado a pagar, además de los otros impuestos, un recargo, aplicado retrospectivamente a los dos años últimos, sobre la contribución urbana. He aquí un ejemplo concreto de lo que ha significado este aumento de los impuestos: en el primer trimestre de 1954, un campesino tuvo que pagar, de contribución y otros gastos, 139 ptas. El segundo trimestre ha pagado 279 ptas. El tercero, 589 ptas. Y el cuarto, cerca de mil pesetas!

La mayor parte de los campesinos no tenían dinero para pagar unos impuestos tan elevados, y se vieron obligados a vender rápidamente todo lo que pudieron: conejos, gallinas, huevos, etc. Se acumuló así en la capital una gran cantidad de animales y de otros productos, y de esta situación se han aprovechado los grandes traficantes franquistas, obligando a los campesinos a malvender sus productos a un precio inferior, en un 20 o en un 30%, al precio habitual.

Es difícil describir la indignación que reina entre los campesinos. Por todos lados se oye a la gente maldiciendo al gobierno franquista.

Las protestas revistieron un carácter público y de masas ante el local donde estaba el recaudador de las contribuciones. En un momento en que por lo menos se encontraban allí cien personas haciendo cola, uno de los que esperaba no pudo contener su indignación y dijo en alta voz: «Señor recaudador: ahora sí que ha llegado el momento de escribir en letras rojas y bien grandes aquella bella consigna del franquismo, «todo por la patria», porque hablan mucho de patria, pero luego nos dejan sin nada. Si las cosas siguen así, no tardaremos en ser esclavos que trabajan a toque de corneta o de pito, de sol a sol, para ganar dos reales por día y mal rancho.»

Estas palabras fueron oídas por todos los que esperaban y acogidas con unánime aprobación. Las protestas se generalizaron. Muchos campesinos exclamaban: «Estos impuestos que nos hacen pagar es como si el Estado se incautase de nuestras casas. Mañana querrán quitarnos nuestras tierras...» Todo esto lo oía el recaudador de las contribuciones, pero ante el ambiente que reinaba entre la gente que estaba esperando, no se atrevió a rechistar ni a tomar ninguna medida.

Corresponsal.

# A LOS CAMARADAS Y GRUPOS DISPERSOS

Existen en España grupos numerosos de comunistas, organizados a su manera, que se dedican a ayudar a los camaradas presos, se pasan la propaganda del Partido entre sí, comentan los acontecimientos, y ejercen una cierta influencia en su torno. Esos grupos no son una organización formalizada de Partido, actúan en orden disperso, sin contacto orgánico con el Partido ni entre ellos. Son una especie de guerrilla independiente.

Esos grupos, cuya existencia en ciertos casos conocemos muy bien, están compuestos por camaradas que pueden no tener claridad sobre la política y el papel del Partido en este momento; pero que se sienten identificados con éste y se indignarían si alguien les acusase de estar en desacuerdo o con el Partido o con su Comité Central.

Los camaradas que los integran ofrecen cierta resistencia a integrarse en la organización clandestina del Partido, no por diferencias políticas con éste, sino porque quienes se acercan a requerirles no les merecen todas las garantías, o en otros casos, porque aún mereciéndoselas, tienen la idea de que todo lo que sea enrolarse en la organización clandestina puede conducir, tarde o temprano, a su detención.

Participando en tales grupos, los camaradas satisfacen en cierto modo la necesidad de «hacer algo» que siente todo comunista en la presente situación; la necesidad de estar organizado, de alguna manera, a fin de que el día de mañana nadie pueda hacerle reproches. A la vez, en su concepción, se hurtan a los riesgos del trabajo clandestino.

Desde la «Tribuna del Partido», de MUNDO OBRERO, queremos dirigirnos hoy a esos grupos, a esos camaradas, fraternalmente. Sabemos que la celebración del V Congreso del Partido ha despertado en ellos un nuevo entusiasmo; ha removido todas sus fibras de comunistas y les ha abierto nuevas perspectivas.

Conocemos bien las causas de su actitud. A lo largo de dieciséis años de fascismo, nuestro Partido, el único que como tal ha luchado consecuentemente contra el franquismo, ha sufrido serios golpes. En momentos duros, algunos militantes han flaqueado y comprometido la existencia de la organización. El enemigo ha conseguido filtrar a veces sus agentes en nuestras filas. Estos son los riesgos de los que ningún Partido revolucionario, en las duras condiciones de clandestinidad fascista, está totalmente libre. Cuando al día siguiente de la derrota del pueblo español, proclamábamos en las palabras y en los actos nuestra voluntad de continuar la lucha, sabíamos que ésta habría de comportar riesgos y sacrificios.

En dichos camaradas, los sufrimientos, los reveses sufridos, han dejado una costra de desconfianza. No se enrolan fácilmente en el trabajo clandestino; pero tampoco renuncian a aportar su contribución, aunque sea pequeña, a la lucha.

Ante ellos, como ante todos los comunistas, el V Congreso del Partido ha planteado una gran tarea, entre otras: desarrollar y fortalecer la organización del Partido. No pueden rehuirla, porque entre otras razones su propia conciencia de comunistas se lo impediría. ¿Cómo deberían participar al fortalecimiento del Partido y de su organización? Hay indudablemente un camino, el más derecho, el más justo: dar su apoyo a la organización clandestina del Partido, participar en ella, allá donde existe formada.

Pero hay también otro camino, probablemente más fácil para algunos camaradas organizados en ese género de grupos. Sin tomar ligazón orgánica con los órganos superiores del Partido en su localidad o provincia, si quienes les requieren no son bastante conocidos por ellos para merecerles garantías, esos camaradas, esos grupos, pueden jugar un papel muy considerable en el fortalecimiento del Partido.

¿Cómo? Elevando la calidad política del trabajo de su grupo, el contenido de éste al nivel de un verdadero grupo de Partido;

tomando formas de actividad y de organización menos estrechas, menos primitivas, más de Partido.

A esos grupos van a llegar, por un camino u otro —y ellos mismos deben multiplicar la iniciativa para conseguirlos— los materiales del V Congreso. Hay que organizar el estudio y discusión dentro de los grupos de dichos materiales.

El estudio y discusión del Informe de la camarada Dolores Ibárruri permitirá a esos camaradas alcanzar una percepción más clara de la situación real en España y en el mundo. El aislamiento de dichos grupos impide a sus componentes tener ideas claras sobre la situación y muchos de ellos viven en la idea de que ésta no ha variado desde 1941, o desde 1948. El Informe de nuestro Secretario General les ayudará a ver con claridad el reforzamiento del campo de la democracia y del Socialismo, que tiene a su cabeza a la gran Unión Soviética, campo que es un aliado capital de las fuerzas democráticas españolas. Les ayudará, conociendo la profundidad de la crisis económica y política del régimen franquista, a comprender la nueva correlación de fuerzas que se va dibujando en nuestro país, a ver hacia donde marchan los acontecimientos inevitablemente. Se compenetrarán con la justeza de nuestra política de unidad, de Frente Nacional Antifranquista. En el análisis autocrítico de la labor del Partido que «Pasionaria» hace, verán la explicación de muchos hechos hasta ahora no comprendidos. Se compenetrarán con el papel del Partido, como dirigente revolucionario de las masas. Verán más claras las enormes posibilidades que existen, y los grandes deberes de cada comunista en el momento presente.

La importancia de la lucha contra el pacto yanquifranquista, por la independencia y la democracia estará mucho más clara para ellos.

Es evidente que el primer paso que dichos grupos, dichos camaradas deben dar es el estudio de los materiales. Pero una vez hecho esto, debe venir un segundo paso: contribuir a la difusión, a la popularización del Programa del Partido, por todos los medios a su alcance, entre los trabajadores y antifranquistas que los rodean. El modo de hacerlo puede verse en cada caso. Pero si un joven revolucionario, solo, inorganizado, ha sido capaz de copiar a lectura lenta, la emisión de la Pirenaica, y hacer un ejemplar a mano del Programa, que ha hecho leer a todos sus amigos, ¿no puede hacer lo mismo, y bastante más, un grupo de comunistas, que tienen experiencia del trabajo del Partido?

Mas la elevación del contenido del trabajo de esos grupos, no puede quedarse ahí. Ante cada uno de esos grupos se plantea una cuestión: ¿cómo va a contribuir a la aplicación de la línea del V Congreso en el medio en que se desenvuelve? De diversas formas.

Por ejemplo trabajando entre los obreros socialistas, cenetistas, nacionalistas y sin partido, entre los jóvenes trabajadores que han crecido en este período, a fin de conseguir su adhesión, su apoyo para la política de unidad, para el Programa del Partido.

Si el grupo se desenvuelve en una fábrica, en un taller, en una empresa, interesándose por orientar la acción de los trabajadores por sus reivindicaciones, aprovechando todas las posibilidades legales, y sobrepasándolas cuando existan condiciones; penetrando en los sindicatos verticales, conquistando posiciones en las organizaciones legales de masa, para utilizarlas con el fin de defender a los trabajadores, y de cubrir mejor su actividad.

Por medio de estas actividades el grupo en cuestión elevará su calidad, su contenido; se transformará en una verdadera organización de vanguardia, en una organización de Partido, incluso aunque momentáneamente no tenga lazos orgánicos con él.

A estos cambios en la actividad política debe unirse el ir dando al grupo una forma organizada de Partido, la forma de una cé-

lula, tal como se establece en nuestros estatutos, aprobados por el V Congreso; haciéndole perder su carácter espontáneo, primitivo. Hay que esforzarse por asegurar la vida y la orientación política del grupo.

Indudablemente, tales cambios alejarán a algunos de los que hoy participan en esos grupos, precisamente porque en la práctica son simplemente grupos de ayuda, y no organizaciones de Partido. En contraste, otros miembros se harán más activos, más entusiastas. El grupo podrá atraer nuevos miembros entre los jóvenes revolucionarios, entre los obreros de otras tendencias que evolucionan hacia nosotros. Podrá extenderse y ser la matriz de una o varias células.

En aquellos casos en que estos grupos estén formados por camaradas, entre los cuales no exista relación de lugar de trabajo, de barriada, de industria, etc., es aconsejable que estos grupos tiendan a dislocarse en otros organizados sobre la base de la empresa, de la barriada, de la localidad, y en algunos casos especiales, de la industria. Un grupo compuesto de camaradas que no trabajan en la misma empresa o habitan en la misma barriada, está aislado de las masas, y no tiene el terreno apropiado donde aplicar la política del Partido; puede ser un grupo de discusión, de charla, de amigos, todo lo que se quiera, pero no un grupo de Partido.

Procediendo así, estos grupos que hoy no pasan de la solidaridad, y en algunos casos, de la transmisión de la propaganda o de la conversación; que a veces constituyen incluso un obstáculo en el lugar en que existen al desarrollo de la organización clandestina del Partido, se transformarían paulatinamente ellos mismos, en verdaderas organizaciones de Partido, en dirigentes del pueblo y de las masas.

Incluso si carecen de ligazón orgánica hoy, desde el momento que se pongan a aplicar la línea política del Partido, a luchar por su Programa y se organicen conforme a sus Estatutos, serán en la práctica una organización del Partido. En el desarrollo de la acción llegarán a fundirse también orgánicamente.

He aquí cómo esos grupos y esos camaradas pueden contribuir también, en este momento a poner en práctica las decisiones del V Congreso, a jugar su papel de comunistas.

Desde MUNDO OBRERO llamamos a esos grupos y a sus elementos más conscientes cumplir su deber. A muchos de ellos podría mos llamarles por su nombre propio, si no fueran las circunstancias. Podríamos decirles: ¡Camarada Tal!, cuando Dolores Ibárruri decía desde la alta tribuna de nuestro V Congreso:

«...yo llamo a todos los comunistas honrados a convertirse en militantes activos, en educadores y organizadores de las nuevas promociones de obreros, de campesinos, de intelectuales de vanguardia que se acercan a nosotros, que quieren ser comunistas, que quieren luchar en nuestras filas por el Socialismo.»

El pueblo mira a los comunistas, y en la hora de las verdades, no servirán para nada et «yo creía» y el «yo pensé».

se refería a ti, precisamente a ti, que nos lees en este momento. No olvides esta preciosa indicación; tenla en cuenta, aplícala, para continuar consecuentemente tu vida honrada y firme de militante comunista.

Y no queremos terminar estas líneas sin incluir un consejo. En algunos de esos grupos, al lado de los buenos camaradas, puede haber también elementos dudosos, que se han introducido en ellos, pensando en hacernos daño en un momento dado. La transformación del carácter y del contenido de estos grupos, debe acompañarse del aislamiento de dichos elementos. Hoy, mientras los grupos, en cierto modo, vegetan, no son dañinos; mañana podrían serlo. Con habilidad, con tacto, hay que dejarles completamente al margen.

¡Adelante por una fuerte y sólida organización del Partido enraizada en las masas, sostenida y apoyada por éstas!

SANTA CRUZ DE LA PALMA. 800 PESETAS AL MES. SANTA CRUZ DE LA PALMA. 800 PESETAS AL MES. SANTA CRUZ DE LA PALMA. 800 PESETAS AL MES.

Nos escribe un corresponsal de Santa Cruz de la Palma... Aquí la vida es muy dura. Los obreros...

OTRA VICTORIA REIVINDICATIVA

En el taller de Santa Justa (Sevilla) los obreros se dedican a la confección de bolsos...

EL DESPRECIO DE LA VIDA DE LOS FRANQUISTAS

Cada año aumenta en proporciones cada vez mayores el número de obreros que mueren...

Corresponsal.

NUESTROS CORRESPONSALES NOS ESCRIBEN

EN UN TRAMPA. Dos chavales, como de trece o catorce años...

EN CINES DE VALENCIA Y BARCELONA

En el cine «Olimpia» de Valencia se proyecta el «NIDO». Propaganda del franquismo...

EL ALZA CONSTANTE DEL COSTO DE LA VIDA

El costo de la vida va aumentando constantemente...

Corresponsal.

NUESTROS CORRESPONSALES NOS ESCRIBEN

EN MADRID. No he podido ir a la manifestación...

EN LOS HOTELES MADRILEÑOS LA EXPLOTACION DE LAS MUJERES EMPLEADAS

De unos años a esta parte, en buen número de los hoteles y bares de Madrid...

Corresponsal.

NUESTROS CORRESPONSALES NOS ESCRIBEN

ROTUNDO FRACASO. No he podido ir a la manifestación...

EL ALZA CONSTANTE DEL COSTO DE LA VIDA

Cada día es más angustioso el problema de vivir...

Corresponsal.

NUESTROS CORRESPONSALES NOS ESCRIBEN

ESPAÑA ADELANTE. Nochebuena Española, 1954...

EL ALZA CONSTANTE DEL COSTO DE LA VIDA

El costo de la vida va aumentando constantemente...

Corresponsal.

EMISIÓN ESPAÑA INDEPENDIENTE. Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros...

## LA PROTESTA DE LOS GANADEROS CONTRA LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS LACTEOS NORTEAMERICANOS

Hace unas semanas, el Sindicato falangista de la Ganadería ha publicado una nota de protesta por la importación de varios miles de toneladas de leche en polvo norteamericana. En esa nota se dice que debido a las importaciones de leche en polvo «los productores de este ramo (el llamado sector lácteo) se encuentran en una difícil situación, que, sin eufemismo, puede calificarse de desesperada». También, que desde la llegada de ese producto yanqui el consumo de productos lácteos españoles ha descendido en un 25% en Valencia, que en Madrid y otras ciudades se advierte un notable descenso, y, en fin, que los ganaderos de la Montaña, principales productores de leche, se sienten extremadamente alarmados por «las graves consecuencias de esta ayuda». Posteriormente, los ganaderos catalanes se han pronunciado también contra las importaciones de leche norteamericana.

La protesta de los ganaderos confirma cuanto venimos afirmando sobre las consecuencias nefastas que tiene para la economía

española la pretendida ayuda norteamericana.

Si los jefes falangistas del Sindicato de ganaderos no han podido impedir que se haga pública esta nota contra uno de los aspectos de la «ayuda» norteamericana, ello se debe a la general protesta que surge del campo español, duramente afectado por toda la política franquista de sumisión a los imperialistas yanquis. La leche en polvo viene tras el trigo, tras las importaciones del ganado, viene como anuncian que vendrá el aceite de semilla de algodón, de soja y otros artículos agrícolas. Pero todo esto no hace sino hundir más y más en la ruina a grandes sectores del campo, y no ya sólo entre los pequeños y medios campesinos, sino de campesinos ricos. Las protestas se multiplican en todo el campo contra estas importaciones: no hay asamblea de las C.O.S.A., de las Hermandades, de los diversos organismos oficiales o semi-oficiales y profesionales donde, a pesar de las coacciones de los jefes, no se exprese, a veces en forma airada y vio-

lenta, la protesta de los campesinos, que también se habían manifestado entre los ganaderos en ocasión del último Congreso de la Ganadería celebrado en Madrid. Y no cabe duda de que muchos de los afectados por la importación de leche han sido y están siendo dañados por las precedentes importaciones. De ahí que la amplitud de las protestas llegue a tal grado que los jefes falangistas del Sindicato de la Ganadería sean impotentes para ahogarlas.

En esta ocasión, los franquistas pretenden justificar la importación de leche en polvo norteamericana invocando la «caridad». Es un donativo de los Estados Unidos, dicen, para aliviar el hambre de los españoles.

¡Eso es mentira! Los yanquis envían leche en polvo, de la misma manera que han enviado trigo y otros productos, porque los stocks de artículos excedentarios agrícolas yanquis, entre ellos la leche en polvo y productos derivados, se cifran en 8.000 millones de dólares. A estos excedentes, los yanquis les buscan salida como pueden. Para ello, un gobierno de vendepatrias les da toda clase de facilidades. «El imperialismo yanqui —se dice en el Informe de nuestro Comité Central al V Congreso— utiliza el pacto concertado con el franquismo para tratar de aliviar a costa de España la crisis de superproducción que se inicia en los Estados Unidos». Esa es la «caridad» de los imperialistas norteamericanos. Lo que está sucediendo con las diversas importaciones de productos yanquis lo demuestra. Con el envío de excedentes agrícolas, los yanquis, al mismo tiempo que arruinan a los campesinos españoles, obtienen millones de pesetas de substanciales beneficios. Así ocurre con esa leche en polvo, que según ellos mismos confiesan, es pagada con dinero español. Esa presunta ayuda yanqui la pagan los españoles muy cara, la pagan no sólo con su dinero, que el franquismo les roba en forma de impuestos y contribuciones cada día aumentados para sufragar los gastos de la preparación de la guerra al servicio de los imperialistas yanquis, sino también con el suelo de España, que los franquistas les han entregado y hasta con la sangre del pueblo, que están dispuestos a entregarles. ¡Y aún pretenden que la leche en polvo no cuesta nada!

A la protesta de los ganaderos los gobernantes franquistas han respondido que continuarán las importaciones yanquis. Lo cual quiere decir que los franquistas no tomarán ninguna medida para defender los intereses de los ganaderos españoles, como de ningún otro sector del pueblo, sino que están dispuestos a agravar al extremo límite la ruina de éstos.

### LA DECADENCIA DE LA GANADERIA ESPAÑOLA

El periódico franquista «La Vanguardia» escribía hace poco lo siguiente al comentar la situación de la ganadería: «En el censo pecuario formado por el marqués de la Ensenada en 1749, figura la cabaña española constituida por 31.939.515 cabezas de ganado, cifra a la que seguramente no se llega en la actualidad pues en 1952 no se alcanzaban los 29 millones.» Los franquistas reconocen pues que el nivel presente de la ganadería es inferior al de hace dos siglos, cuando la población de España era aproximadamente un tercio de la actual.

Pero «La Vanguardia» guarda el más absoluto silencio sobre la responsabilidad que le corresponde al régimen franquista en esa decadencia catastrófica de la ganadería española. Las cifras siguientes son a este respecto de lo más elocuentes: entre 1934 y 1951, el censo del ganado bovino ha disminuido en cerca de un millón de cabezas; el lanar en casi millón y medio; el porcino, en unos dos millones y medio de cabezas. En conjunto, el descenso sufrido bajo el franquismo por el censo del ganado bovino, lanar y porcino alcanza la cifra impresionante de casi 5 millones de cabezas. Y como se explica en otro artículo de nuestro periódico la política del gobierno franquista, al servicio de sus amos yanquis, tiende a agravar aún más la crisis de la ganadería.

## EL ODIOS DEL PUEBLO A LOS OCUPANTES YANQUIS

A través de las crónicas de nuestros corresponsales se advierte más y más cómo el ambiente de odio a los yanquis, y a sus lacayos franquistas, que se respira en toda España se carga de día en día. El pueblo habla de los colonizadores yanquis, no ya cuchicheando, sino en voz alta y airada, en privado y en público. Damos aquí, resumidas, algunas de las impresiones de este ambiente antiyanqui recogidas por nuestros corresponsales.

En Madrid. — Un chico que trabaja en un bar suscitó una conversación entre los clientes sobre los yanquis. No hubo ni uno que defendiera el pacto. Todos se manifestaron contra los norteamericanos y muchos decían: «En caso de guerra ya verán los yanquis contra quién va a pelear el pueblo español.»

Otro muchacho, encargado de llevar víveres a una casa donde viven militares yanquis, les decía a unos conocidos: «Son una partida de sinvergüenzas, que vienen a España para utilizarla en la guerra que preparan y para que caigan en nuestro suelo las bombas atómicas y no en el de ellos. Siempre han hecho igual, pero con nosotros se han equivocado. De España van a salir muy malparados.»

Un sereno contaba a sus amigos que a finales de mes pasó, como de costumbre, a cobrar a los vecinos del barrio. Se topó en un piso con unos funcionarios yanquis de una de las comisiones norteamericanas en Madrid. Estos empezaron a decir que «eso del sereno es muy anticuado; que en ninguna parte existe ya» y otras cosas por estilo. Al enterarse el sereno de lo que decían los yanquis, rechazó indignado el dinero que al fin iban a darle. Como él decía: «Yo tengo bastante con lo que me dan los demás vecinos, sin necesidad de coger el dinero de esos cerdos.» «Eso está bien —decían sus amigos. Y si dicen que en los demás sitios ha desaparecido el sereno, en España estamos muy a gusto con él y no nos da la gana de quitarlo, y menos aún porque a esa gente no les guste.»

En el barrio de Argüelles, los yanquis tienen instalados ciertos servicios de control económico y militar del pacto bilateral. Los coches que utilizan no llevan matrícula yanqui. Los madrileños comentan esto diciendo: «Mira, los maquillan para pasar inadvertidos. Pero si creen que con eso consiguen algo...»

En Talavera de la Reina. — Un comerciante de esta ciudad se quejaba ante los clientes de lo mal que le iba el negocio desde

que los yanquis han venido a España. «Son unos sinvergüenzas y explotadores —decía. Y Franco aún más.» Comentaba las consecuencias del pacto en estos términos: «Habían prometido mejorar el comercio porque iban a traer dólares. Pero dólares no hemos visto uno y si veo que la vida está peor cada día y que a este paso nos van a arruinar completamente a todos.»

En Valencia. — Se cuenta por aquí el caso ocurrido en un cuartel. La banda de música daba un concierto, y lo había empezado con una marcha militar yanqui. Apenas comenzaban, cuando se levantó uno de los jefes militares que asistían al acto, y con acentos indignados gritó a los músicos: «¡Fuera!: aquí se tocan marchas españolas, que estamos en España.» Los de la banda prosiguieron el concierto con música española.

En Barcelona. — Cada vez que viene a Barcelona la escuadra yanqui los barceloneses dicen con asco: «Ya tenemos aquí de nuevo a la concentración de los barrochos.»

Y en seguida cuentan cómo en la calle del Hospital, en el edificio del antiguo hospital, hay instalada una dependencia yanqui para albergar a los marinos que caen en las calles borrachos como cubas. Todos los días salen de este edificio los de la «Military Police» a patrullar por las calles y recoger a sus compatriotas ebrios.

Es tal el odio de la gente a los ocupantes yanquis que en cuanto oyen a una persona hablar en inglés le empujan a mirar con ira y desprecio y se apartan ostensiblemente de ella. Se cuenta que en cierta ocasión, a un hombre que preguntaba por algo en dicha lengua le trataron de tal forma que se apresuró a decir: «No soy americano, soy inglés», a ver si con ello se congraciaba la gente.

También hay en Barcelona una oficina yanqui encargada de comprar víveres para la escuadra. Cuando se habla con los barceloneses de eso, la indignación sube de punto. «Si —dicen—, se llevan todo. ¡Y lo mejor! Este año no hemos visto una naranja buena, ni tomates decentes. Porque esta guntuza ha arramblado con la fruta y las verduras buenas dejándonos el desecho. Y además, a unos precios imposibles.»

En la estación, un grupo de jóvenes iba a subir en el tren que va a Granollers. De los cuatro vagones que lo componían, dos estaban atestados de viajeros y otros dos vacíos porque eran reservados. Los muchachos empezaron a abrir las puertas de estos vagones y subirse en ellos diciendo airados: «No es al pueblo a quien hay que cerrarle las puertas. Es a los yanquis, a esos a quienes les han abierto todas las de España.»

# EL ENORME INCREMENTO DE LOS IMPUESTOS FRANQUISTAS

En su Informe ante el V Congreso de nuestro Partido, Dolores Ibárruri plantea que la política de militarización de la economía al dictado de los planes de guerra del Pentágono no puede por menos de reflejarse «EN EL MONSTRUOSO INCREMENTO DE LOS GASTOS PUBLICOS». Pese a que en los presupuestos oficiales no figura una gran parte de los gastos militares reales, las declaraciones del ministro de Hacienda, Gómez de Llano, sobre el ejercicio fiscal de 1954 confirman plenamente las palabras de nuestro Secretario General. En efecto, los gastos estatales han pasado de 23.927 millones en 1953 a 27.194 millones en 1954. ¡El aumento oficial de los gastos públicos en 1954 —primer año de aplicación del pacto yanquifranquista— ha sido casi TRES VECES superior al aumento que tuvo lugar en 1953!

Y hay que agregar que en 1954 el gobierno franquista ha batido todos sus records anteriores en cuanto a la emisión de Deuda y en cuanto a las emisiones efectuadas con fines militares por los organismos paraestatales como el I.N.I., las Juntas de puertos, etc. Las emisiones oficiales en 1954 han alcanzado la cifra gigantesca de unos 12.000 millones de ptas. Además, la circulación fiduciaria ha aumentado en dicho año en 4.196 millones, es decir, en un 11%.

Uno de los medios principales de que se vale el gobierno para financiar sus gastos militares en constante aumento es la elevación de los impuestos. En 1954, según las declaraciones de Gómez de Llano, el volumen de los impuestos recaudados sólo por el Estado ha aumentado en un 11,5%, con relación a 1953. Si comparamos con el año 1949, el aumento es de un 100%. Y esto no es más que una pequeñísima parte de la verdad pues precisamente en 1954 el gobierno ha cargado la mano en el aumento de los impuestos locales y provinciales que no figuran en las cuentas del ministro.

El sistema fiscal franquista es un instrumento de los grandes monopolios capitalistas que éstos emplean en beneficio propio para aumentar sus ganancias y privilegios. Hoy lo utilizan intensamente para canalizar los miles de millones expoliados en forma de impuestos a la gran mayoría de la población hacia la economía de guerra, la cual está totalmente en manos de la oligarquía y de los trusts yanquis.

La política fiscal franquista establece los privilegios más descarados y escandalosos en beneficio de los magnates de la oligarquía financiera-terrateniente. Por ejemplo, la contribución sobre la renta, que grava a los millonarios y multimillonarios, representa una parte ínfima, el 1,5%, del presupuesto. Y a fines de 1954 esa contribución ha sido REDUCIDA en grandes proporciones.

En cambio, ¿a quién daña la política fiscal franquista? ¿Quién paga la casi totalidad de los impuestos? Las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, los pequeños industriales y comerciantes, la clase media en general. Y también la burguesía no monopolista.

El principal incremento de los impuestos en 1954 ha sido en la contribución de usos y consumos, que ha aumentado en 629 millones de ptas. y cuya recaudación total representó más de 8.000 millones de ptas. Los franquistas elevan sistemáticamente los impuestos indirectos en virtud de los cuales —como lo ha reconocido el catedrático falangista Antonio de Luna— «el obrero tributa diez mil veces más que el millonario». En 1954, el gobierno ha establecido lo que viene a ser un segundo impuesto de usos y consumos, el llamado «arbitrio sobre la riqueza provincial», el cual grava un sin fin de artículos que hasta aquí no lo estaban, como el trigo y el pan.

El franquismo ha aumentado en 1954 los impuestos de todo género que pesan directamente sobre los campesinos. En muchos lugares, estos han tenido que pagar el doble, el triple y hasta 5 veces más que el año

anterior. El gobierno ha aumentado la contribución urbana, haciéndola recaer sobre los alquileres. Ha aumentado en proporciones desmesuradas los innumerables impuestos que asfixian a las empresas industriales y comerciales pequeñas y medias. Los impuestos se abaten como el granizo, con cualquier pretexto, sobre la cabeza de los ciudadanos españoles: impuestos sobre los muertos, sobre las recetas de los médicos, sobre el «analfabetismo» provocado por el propio régimen... Apenas si nos es dado respirar sin pagar por ello un impuesto.

La política de aumento de los impuestos ha sido una de las causas principales del constante encarecimiento de la vida. Lleva a las masas a una creciente miseria y daña los intereses de sectores cada vez más amplios de la industria, de la agricultura y del comercio. El aumento de los impuestos, al restringir aún más el consumo, agudiza la terrible crisis que carcome la economía española. Para muchos campesinos y comerciantes, el peso abrumador de los impuestos es la puntilla que les precipita en la ruina y la desesperación.

Por eso se levanta de punta a punta del país un potente y amplísimo clamor contra los impuestos franquistas. Protestan las masas trabajadoras y el pueblo. Se indignan los campesinos. Gritan innumerables comerciantes e industriales. Expresan su descontento importantes sectores de la burguesía no monopolista como lo atestiguan las demandas presentadas por los organismos patronales de Cataluña. Las protestas contra los impuestos se manifiestan en numerosas reuniones de entidades patronales y profesionales, de organismos oficiales como las C.O.S.A., las secciones «sindicales», incluso ante Ayuntamientos y Diputaciones.

Esta posición generalizada contra los impuestos, es indiscutiblemente un hecho político de la mayor trascendencia. Hay aún españoles que no se han percatado directamente de la presencia física de los ocupantes americanos en nuestro territorio. Pero todos, hasta en la aldea más recóndita, han sufrido

las consecuencias del pacto yanquifranquista a través del aumento de los impuestos. Y al protestar contra este aumento de los impuestos, millones de españoles se enfrentan con un aspecto básico, esencial, de toda la política antinacional del franquismo. La política fiscal del régimen es consubstancial con su carácter de clase y con su política de guerra. El gobierno franquista sólo puede subsistir y cumplir lo que de él exigen sus amos yanquis elevando más y más los impuestos como lo viene haciendo. Mientras perdure la tiranía fascista y en España mande el Pentágono, los impuestos que gravan a la mayoría de la población seguirán aumentando, y a un ritmo creciente.

Por otro lado, es evidente que al incrementar los impuestos el gobierno franquista empuja hacia la oposición a importantes sectores de la burguesía que en períodos anteriores le apoyaron. Agudiza las contradicciones que corroen su régimen, y cuya única salida está en la liquidación de la dictadura fascista.

Para la clase obrera, para los campesinos, como para la burguesía no monopolista, es hoy una necesidad apremiante, vital, el poner término al aumento de los impuestos que devoran la economía española. Mas no puede haber una disminución de los impuestos que abrumen a la población sin acabar con la militarización de la economía, con el yugo americano, con la dominación omnimoda de la oligarquía financiera-terrateniente. Ello sólo se conseguirá derrocando el régimen franquista y estableciendo un régimen democrático que realice una política de paz y que se preocupe de los intereses del pueblo. Esto ha de ser obra de todos los sectores dañados por el franquismo. La impetuosa ola de indignación que se levanta en los más diversos sectores y capas del país contra los impuestos franquistas corrobora que nuestra política de Frente Nacional se basa en las condiciones reales existentes en España. Que responde a los anhelos y aspiraciones de millones de españoles.

## LA CRISIS Y EL PARO SE EXTIENDEN

He aquí algunas noticias de los más diversos lugares de España, que muestran cómo la crisis y el paro se extienden implacablemente.

**Sabadell.** — «Este año se nota una verdadera crisis, que no tiene ningún aspecto de ser pasajera, sino al contrario, tiene tendencia a ir aumentando cada día, sobre todo en el textil», nos informa un corresponsal.

Y ya no son sólo los pequeños talleres los que padecen la crisis: la fábrica «Vapor Grau» donde trabajaban 2.000 obreros, en su mayoría mujeres, ha sido cerrada hace algún tiempo. Los obreros fueron despedidos con una pequeña indemnización. Además, fábricas importantes como las de «Gasol», «Dubarri», «Minguell» y otras, sólo trabajan tres días a la semana.

**Gerona.** — Se están produciendo despidos de obreros en masa en diversas fábricas. Al lado de este aumento brutal del paro, algunas empresas se dedican a reclutar una parte de los parados para trabajos por cuenta de los norteamericanos (carreteras, etc.), pagándoles de 3 a 4 miserables pesetas por trabajos muy duros.

La crisis se nota en todas las ramas, pero especialmente en la construcción y en el textil: pequeños empresarios van cerrando sus negocios, unos tras otros. Aquí han embargado hace poco tres fábricas.

**San Sebastián.** — El paro obrero aumenta de día en día. Se ha cerrado recientemente la fábrica de condensadores «Bianchi», con 200 obreros. Se ha aprobado por el Ministerio del Trabajo el despido de un 30% del personal de la fábrica de galletas «Artiach» de Rentería; de la fábrica de chocolates «Suchard», de la papelería de Hernani, de la

fábrica de cervezas «El León». Todas ellas empresas grandes y en el casco de la capital.

**Barcelona.** — Reflejo de la crisis que va desarrollándose, es el cierre constante de establecimientos, pues el nivel de vida cada vez más bajo de las masas, el crecimiento del paro, reducen el consumo y llevan la ruina a muchos comercios.

El Café de Cataluña, en las ramblas, y el Café-Restaurante «Tostadero», de la plaza de la Universidad, han tenido que cerrar.

La situación del comercio es cada vez más difícil, muchos van a la bancarrota. Tanto en la ciudad como en los pueblos, están cerrando tiendas y cafés, pues cada día hay menos consumidores. En Cornellá, 8 establecimientos (café y comercios) han tenido que cerrar en poco tiempo.

También se traspasan muchos pequeños establecimientos.

**La industria nacional de la motocicleta.** — Existe un gran malestar entre las empresas productoras de motocicletas, pues si por un lado tienen dificultades para proveerse de los materiales necesarios, entre ellos de la chapa precisa para sus estructuras y carenados, por otro la importación de marcas extranjeras en condiciones especiales dificulta su venta en el mercado. La firma «Iresa» ha suspendido pagos recientemente y ha despedido a sus 226 obreros.

Hay que recordar que uno de los grandes beneficiarios de este negocio de importación de motocicletas es el propio yerno de Franco, el marqués de Villaverde (de «Villavespa», como se le ha puesto de remoquete), por tener la exclusiva de importación de la «Vespa» en condiciones escandalosas de privilegio.



# LOS TRABAJADORES REFUERZAN SUS LUCHAS POR AUMENTOS DE SALARIOS

Las noticias publicadas en las páginas de MUNDO OBRERO demuestran que las acciones y luchas de los trabajadores por aumentos de salario cobran una extensión creciente. Se producen paros, plantos y otras acciones en las zonas industriales; y también en un gran número de fábricas y talleres desperdigados por todo el país: ha habido una huelga de obreros forestales en Cuenca, plantos en una fábrica de un pueblo de León, etc. En realidad, la reivindicación de que sean aumentados los salarios es un grito unánime de millones de trabajadores.

Las acciones reivindicativas revisten una gran diversidad de formas, según las condiciones en unos u otros lugares. En algunos casos los obreros utilizan las propias disposiciones legales del régimen para luchar contra los robos de los grandes explotadores. En una fábrica de Vizcaya, los obreros han reducido el ritmo del trabajo para arrancar una prima de 150 a 200 ptas. mensuales. En una fábrica de Cataluña, los obreros han conseguido con una huelga de 10 días un aumento de 25 ptas. semanales.

Es tan general la demanda de los trabajadores de un aumento de salario que los jerarcas falangistas son impotentes para impedir que esta demanda surja constantemente en el seno de los propios sindicatos verticales. La prensa franquista ha dado a conocer que en recientes reuniones de organismos «sindicales» del textil, del cuero, de la R.E.N.F.E., de la C.A.M.P.S.A., de los puertos, de las minas, de las fábricas de aceite, etc., etc., diversos problemas reivindicativos han sido colocados sobre el tapete. Es más: en su editorial del 10 de enero el órgano falangista «Pueblo» se refiere a la necesidad de «una revisión de los salarios, sueldos y retribuciones».

Los fines demagógicos de tales planteamientos en la prensa oficial, que está totalmente al servicio del gobierno y de los grandes explotadores, son obvios. Pero no es menos cierto que si se ven obligados a echar mano de esa fraseología demagógica para intentar engañar y sembrar ilusiones entre los obreros, no es por casualidad. Los jerarcas falangistas sienten la creciente presión de los obreros y no pueden hacer silencio sobre un problema que es planteado día tras día por cientos de miles de obreros en centenares de fábricas y lugares de trabajo. El recrudecimiento de la hipócrita demagogia de los falangistas y también de los jerarcas de la Iglesia, es una prueba más de la fuerza de los movimientos reivindicativos de la clase obrera.

En el curso de sus acciones y luchas por arrancar un aumento de salario y otras reivindicaciones, los trabajadores comprenden cada día mejor que el tinglado de las «reglamentaciones», con sus zonas, sus innumerables categorías, el sistema de los descuentos, de las multas, de las primas, etc., tienen como objetivo robarles una parte suplementaria de su ya misérrimo salario. Un obrero de la construcción nos escribe: «El 90% del personal no sabe lo que gana a ciencia cierta.» Eso es lo que ocurre por todos lados. Y cada vez cala más hondo entre los obreros la reivindicación de recibir por 8 horas de trabajo un salario mínimo vital.

Es muy sintomático que una delegación de Asturias haya venido a Madrid a pedir —según escribe la prensa franquista— «la unificación en un salario único de todas las percepciones que hoy viene disfrutando el personal de las minas». Después de las reivindicaciones planteadas en la asamblea de enlaces sindicales de Lérida —que ya hemos comentado— esta demanda acerca del salario de los mineros asturianos confirma que los trabajadores luchan cada día con más fuerza contra los abusos y robos de que son víctimas en el pago de los salarios, exigiendo se les pague un salario mínimo suficiente para poder vivir decentemente.

Pese a la feroz represión, pese a las maniobras de todo orden que realizan los jerar-

cas franquistas, los hechos muestran que les es imposible impedir que ingentes masas de trabajadores se movilicen y actúen por arrancar que les aumenten sus salarios. Cada una de las múltiples acciones reivindicativas que se desarrollan en un taller, en una fábrica, en un puerto, en una mina, en una oficina... no es en la situación presente un hecho aislado. No. Es una fuerza más que viene a sumarse al torrente de protestas y de movimientos reivindicativos que golpean sin cesar a los grandes explotadores y al régimen franquista. Y que puede obligarles a hacer

ciertas concesiones, como ha ocurrido ya en algunos casos.

Uniéndose más y más firmemente en los lugares de trabajo; intensificando por todos los medios sus acciones y luchas reivindicativas: he ahí cómo podrán arrancar los trabajadores un aumento de salario. En estas luchas parciales los obreros elevan al mismo tiempo su combatividad y su conciencia política. Templan sus fuerzas para afrontar mañana, a la cabeza del pueblo y de todos los patriotas, batallas más amplias y decisivas contra la dictadura franquista.

## LA LUCHA DEL PERSONAL TECNICO DE LA TELEFONICA

La Compañía Telefónica tan diligente en el saqueo de los usuarios del servicio público que explota —y cuya tarifa acaba de subir—, no lo es tanto a la hora de atender las legítimas reivindicaciones del personal de la empresa.

Ahora, ha entrado en conflicto con el personal técnico. Se trata de varios millares de trabajadores de la categoría de Jefe de la y de 2a., vigilante y telefonista, encargados de equipo y de brigada; operadores técnicos y capataces; mecánicos, celadores y empalmadores. Es decir, de aquellos trabajadores que soportan por entero las rudas condiciones de vida y de trabajo que el funcionamiento regular del servicio impone y que la Empresa paga tratándoles a baquetazos.

Después de asistir a los cursillos de especialización de la Compañía, que explota en beneficio propio la nueva maestría técnica adquirida por dichos empleados, éstos son equiparados a la categoría del Grupo Administrativo, es decir del personal de oficinas y despachos. Pero sólo a los efectos del sueldo que éstos ganan y no a los de la jornada de trabajo y rango.

Resulta que el personal técnico de la Telefónica no sólo trabaja 554 horas anuales más que el resto de los empleados, no sólo es obligado a ir en tercera cuando viaja a cuenta de la Compañía —mientras el resto del personal lo hace on 2a. y la.—, sino que para él no hay

domingos ni días de fiesta. Tienen que estar siempre presentes, como en las funerarias, turnando lo mismo de día que de noche con el consiguiente quebranto para su salud y para su bolsillo, ya que la Telefónica no compensa de manera alguna su esfuerzo.

En múltiples ocasiones, este grupo de trabajadores se ha dirigido a la Empresa, a través de sus representantes, exigiendo la revisión del contrato de trabajo, sin validez legal desde 1949, la aplicación del Reglamento de régimen interno, que con tanto cuidado se oculta a los trabajadores, la remuneración debida al personal especializado, asimilado al Grupo Administrativo. Pero las Compañías monopolistas, y más la Telefónica, hacen oídos sordos a buenas razones.

Al ver que sus demandas no tienen viso de ser atendidas, los técnicos han pasado a la acción y, haciendo uso del artículo 57 del Reglamento de los Jurados de Empresa que determina la misión del Jurado « como órgano competente para servir de cauce a las aspiraciones y deseos del personal, que quiera someter a la Dirección de la Empresa » han obligado a éste a exigir para ellos un plus de 25 % sobre los sueldos base y un trato digno correspondiente a su función.

Mas ellos saben que el Jurado de Empresa, surgido de los pucherazos y del cohecho organizado por la Compañía, no hará nada sin su lucha y han pasado a organizarla. Utilizando el poderoso medio que tiene a su alcance, el personal técnico multiplica las llamadas telefónicas invitando a sus compañeros de provincias a sumarse a la acción...

« Compañeros, aquí los técnicos de la Central « X ». Hemos pedido aumento de un 25 % sobre el sueldo base y trato digno. ¿Estáis de acuerdo, sí? ¡Sumaos a la acción! Envid vuestra adhesión al Jurado de Empresa y exigid de éste que cumpla su misión. Phonead a los compañeros de las centrales del sector. Reforzad la unión y organizad la lucha ».

El entusiasmo cunde entre el personal técnico, y, en poco tiempo, más de 16.000 cartas llegan a la Empresa exigiendo que se dé satisfacción a su justa demanda. La Compañía se alarma por la amplitud del movimiento. Moviliza a sus caballos de batalla, los jerarcas verticales y la policía. Habla de... complot comunista —esta gente no puede tolerar que los trabajadores exijan trato digno de personas y un poco más de pan para sus hijos—, ordena detenciones. Mas la lucha continúa.

El personal técnico no olvida que con su unión y su lucha, y pese a la represión, derrotó ya en más de una ocasión a la despótica Compañía. Así arrancó las dos pagas extraordinarias anuales, el pago mejorado del trabajo nocturno, el pago del 35 % de carestía en las horas extraordinarias, la compensación debida por desempeñar cargos superiores a la retribución, las mejoras conseguidas en los servicios de higiene y de limpieza, etc.

También esta vez harán bajar los humos a la Compañía explotadora. La garantía de su éxito reside en su magnífica unidad de lucha, que es la mejor arma con que cuentan los trabajadores para defender su derecho a la existencia, al pan y a la dignidad.

### BADAJOZ

#### UN ASESINATO MAS DE LOS ESBIRROS FRANQUISTAS

Hace aproximadamente un año se instaló en el pueblo de Alconebel (Badajoz) un maestro albañil venido de la capital, que todo el mundo apreciaba por sus buenas cualidades. Recientemente, cuando se retiraba a su casa por la noche, después de haber celebrado su despedida de soltero, pues iba a casarse, le salió al paso una pareja de guardias municipales.

Ante la insolencia de éstos, que de malos modos le mandaban ir a dormir, les respondió que haría lo que quisiese. Pero éstos criminales, que quieren imponer su ley por chulería y por el terror, comenzaron a golpearle, dejándole sin sentido, y el cabo, cuando estaba en tal estado, le dió un tiro, dejándole muerto en el acto. No se preocuparon mucho por esto, pues se llevaron el cadáver al depósito, quedándose tan tranquilos.

Pero al día siguiente reaccionó todo el pueblo. Se presentó la familia, la madre y dos hermanos, que reclamaron el cadáver y lo llevaron a su casa. Por ésta, como en el entierro, desfiló todo el pueblo, incluso gentes consideradas de derechas. El mismo alcalde se presentó en la casa para darle el pésame a la familia. La indignación y la condena de estos métodos bárbaros de terror era unánime.

Pero estos esbirros, que con tales métodos, habituales bajo el régimen fascista de Franco, tratan de impedir toda resistencia y protesta contra el régimen, llevaron todavía su osadía a detener al alcalde y sacarlo del pueblo esposado. El cabo municipal que disparó sobre el joven albañil se llama Fernando Martín Castellano.

# IMPORTANTES DEBATES Y DECISIONES DEL SOVIET SUPREMO DE LA U.R.S.S.

TRAS LA DIMISION DE J. MALENKOV,

## N. BULGANIN ES ELEGIDO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Del 3 al 9 de febrero, el Soviet Supremo de la U.R.S.S. ha celebrado una importante reunión. En las primeras sesiones, ha sido discutido y aprobado el presupuesto de la U.R.S.S. para el año 1955.

En la sesión del 8 de febrero, el presidente del Soviet de la Unión (que presidía la reunión conjunta del Soviet de la Unión y del Soviet de las Nacionalidades) dió lectura a una declaración del camarada J. Malenkov en la que éste pedía que se le descargue de sus funciones como presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S.

« Mi petición —se dice en la declaración de Malenkov— es motivada por la necesidad de reforzar la dirección del Consejo de Ministros mediante el nombramiento para el cargo de presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. de otro camarada más experimentado en el trabajo del Estado. Yo me doy cuenta claramente de que, en el cumplimiento de las funciones complejas y llenas de responsabilidad de presidente del Consejo de Ministros, se hacen sentir de un modo negativo a la vez mi experiencia insuficiente del trabajo estatal y el hecho de que jamás he tenido que dirigir, en el gobierno o en la administración, una rama de la economía nacional.

Considero igualmente que debo declarar que, en la actualidad, mientras el Partido Comunista de la Unión Soviética y los trabajadores de nuestro país dedican sus esfuerzos a un desarrollo más rápido de la economía agrícola, me doy cuenta, con particular claridad, de los errores y de la responsabilidad que me incumben en las insuficiencias que han aparecido en la economía agrícola. En efecto, durante varios años, he estado encargado de controlar y de dirigir los principales organismos agrícolas y de dirigir el trabajo de las organizaciones locales del Partido y de los Soviets en el terreno de la economía agrícola ».

En la parte final de su declaración, el camarada Malenkov dice: « Es de esperar que diversos burgueses histéricos se dediquen a especulaciones calumniosas con motivo de mi declaración y de mi liberación del cargo de presidente del Consejo de Ministros. Pero nosotros, comunistas y ciudadanos soviéticos, despreciaremos todas esas mentiras y calumnias. Cada uno de nosotros coloca por encima de todo los intereses de la patria, del pueblo y del Partido Comunista. Al formular mi demanda de que se me libere de mis funciones de presidente del Consejo de Mi-

nistros de la U.R.S.S., quiero garantizar al Soviet Supremo que, en el nuevo sector que me será encomendado, cumpliré mi deber y asumiré las responsabilidades que me sean confiadas de la manera más escrupulosa, bajo la dirección, monolítica por su unidad, del Comité Central del P.C.U.S. y del Gobierno Soviético ».

Esta declaración fué aprobada unánimemente por el Soviet Supremo.

Al reanudar sus trabajos el Soviet Supremo, el camarada N. Jrushev, primer secretario del Comité Central del P.C.U.S., en nombre del Comité Central del P.C.U.S. y del consejo de los decanos del Soviet Supremo, unánimes, propuso la elección del mariscal N. Bulganin como presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. « Es un organizador lleno de valor y de talento

## IMPORTANTE DISCURSO DEL CAMARADA MOLOTOV SOBRE LA POLITICA EXTERIOR DE LA U.R.S.S.

El camarada V. Molotov ha presentado ante el Soviet Supremo un importante informe sobre la situación internacional y la política exterior de la U.R.S.S. En él examina los problemas fundamentales que se plantean hoy en el plano de la política internacional. Publicamos a continuación un resumen de algunas partes del informe de Molotov.

El ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S. analiza los cambios que se han producido en el mundo después de la segunda guerra mundial. Con la creación del campo del socialismo y de la democracia, casi la mitad de la población de Europa y de Asia viven hoy en un régimen socialista o de democracia popular. La India colonial ha dado paso a la República india, cuya autoridad internacional, como factor de paz en Asia, aumenta más y más.

Molotov se refiere a la orientación agresiva de la política del campo imperialista, y en primer lugar de los EE.UU. Subraya como, por el contrario, la política de todos los países del campo democrático tiende al alivio de la tensión internacional. La gran importancia de la lucha por la paz, dirigida e inspirada por la U.R.S.S. —dice— reside en el hecho de que esa lucha se basa en el potente apoyo de los otros países democráticos y al mismo tiempo en el apoyo de millones y millones de hombres de todos los países capitalistas « Paralelamente a la consolidación de las fuerzas de la U.R.S.S., de la República Popular china y de todos los países democráticos —dijo Molotov— y paralelamente al desarrollo del movimiento de la paz en todos los

—declaró Jrushev al presentar la candidatura de Bulganin—. Posee una gran experiencia del trabajo del Estado, del Partido y del Ejército. Todo indica que cumplirá con éxito las funciones de presidente del Consejo de Ministros. El Gobierno Soviético, con el camarada Bulganin a su cabeza, asegurará el desarrollo de la potencia de la patria, de su industria pesada y, sobre esa base, de la industria ligera, de la agricultura y del bienestar del pueblo ».

Estas palabras fueron acogidas con fervorosos aplausos y, por unanimidad, el Soviet Supremo eligió al mariscal Bulganin presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S.

En su sesión del 9 de febrero, el Soviet Supremo ha elegido al mariscal Zukov para el cargo de ministro de la Defensa de la U.R.S.S., puesto desempeñado hasta aquí por el mariscal Bulganin. Ha nombrado asimismo al camarada J. Malenkov ministro de las Centrales eléctricas y vicepresidente del Consejo de Ministros.

otros países, vemos como crece en los pueblos la conciencia del hecho de que la causa de la paz está en sus propias manos, de que los pueblos pueden impedir una nueva guerra y salvaguardar la paz si no escatiman sus fuerzas, y si, cuando ello sea necesario, defienden hasta el fin la causa de la paz con una decisión absoluta ».

Al examinar la situación en Formosa, Molotov declaró: « La posición de la U.R.S.S. es clara y bien conocida. Nosotros consideramos la cuestión de Taiwan (Formosa) como un asunto interior de China, y los actos de conquista de los EE.UU., así como sus amenazas de guerra, como una agresión que debe ser condenada sin reservas por la O.N.U. si ésta quiere conservar su autoridad. No se puede tolerar el hecho de que hasta aquí los derechos legítimos de la República Popular china en la O.N.U. no hayan sido restablecidos a causa de la negativa de los EE.UU. Los EE.UU. deben retirar de Taiwan y del estrecho de Taiwan todas sus fuerzas armadas, incluidas las fuerzas aéreas y navales. Entonces las hostilidades cesarán en Extremo Oriente y la paz será restablecida ».

Al analizar la situación en Europa, el ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S. demuestra con una amplia y profunda argumentación el carácter agresivo de los Acuerdos de París. La renuncia a los Acuerdos de París permitiría un entendimiento entre las cuatro potencias para la celebración, este mismo año, de elecciones libres en toda Alemania con el objetivo de restablecer la unidad de Alemania sobre bases pacíficas y democráticas. La ratificación de los Acuerdos de París comporta, por el contrario, un doble peligro: crea el obstáculo principal para la solución del problema alemán; acrece la amenaza de una nueva guerra.

« Si el agresor ha recibido ya una vez su merecido, no debe olvidar hoy que la potencia de la U.R.S.S. ha aumentado inconmensurablemente y que en nuestro ejército hay, por cada 100 hombres, 77 comunistas o komsomoles. Y los comunistas y komsomoles saben particularmente bien como hay que defender las conquistas del comunismo ».

Molotov declara que, en caso de ratificación de los Acuerdos de París, los pueblos pacíficos no permanecerán inactivos y tomarán todas las medidas necesarias para su seguridad. « Entre esas medidas figura ante todo la conclusión de un tratado de amistad, de cooperación y de asistencia mútua entre los 8 países que han participado en la Conferencia de Moscú. Para no perder tiempo, en este momento tienen lugar las consultas necesarias. A los nuevos bloques y grupos militares creados en colaboración con el militarismo alemán, nosotros contestaremos con una cohesión aún más firme, con una amistad reforzada, con el mejoramiento de nuestra cooperación y con la ampliación, en aquello que sea necesario, de la asistencia mutua. Entre las medidas que deberemos tomar en el caso de formación de grupos militares de Europa occidental con la participación de la Alemania occidental remilitarizada, conviene citar también la creación de un mando militar unificado de los 8 países mencionados. Ello se desprende de la necesidad

(pasa a la página 12)

## DECISIONES DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

Del 25 al 31 de enero ha celebrado una sesión plenaria el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, en la que el camarada Nikita Jrushev, primer secretario del Comité Central, ha hecho un importante informe sobre algunas cuestiones de la agricultura soviética.

En el comunicado publicado sobre esta importante reunión, se dice:

« El Partido Comunista, en su lucha por el reforzamiento ulterior de la potencia del Estado Soviético, considera como tarea principal el continuar el desarrollo de la industria pesada, y sobre esta base, promover un nuevo progreso en todas las ramas de la economía nacional, un mejoramiento constante del bienestar de los pueblos soviéticos. Junto a una poderosa industria, es necesario disponer de una agricultura altamente desarrollada, capaz de producir tantos productos alimenticios y materias primas como sean necesarios para proveer constantemente a la población de productos de amplio consumo y a la industria de materias primas. El desarrollo de la ganadería koljosiána está llamado a jugar un papel importante en esta cuestión. El desarrollo y el reforzamiento de la ganadería, bajo el sistema colectivo de los koljoses, contribuirá al impulso de la agricultura, al reforzamiento de la organización económica de los koljoses y a un mejoramiento continuo del bienestar material de

los koljosiános ».

En el año 1954 se han obtenido ya importantes éxitos en este sentido: 1.900.000 cabezas de más en el ganado bovino (de las cuales 1.500.000 vacas), 3.400.000 del porcino y 2.600.000 del lanar. La producción de la carne, de la leche, etc., ha aumentado. Los ingresos obtenidos por los koljosiános gracias al desarrollo de la ganadería han sido mayores. Pero la baja constante de los precios, que aumenta la capacidad de consumo de la población, y el crecimiento de ésta, hacen que las necesidades sean cada vez mayores.

En la reunión del Comité Central del P.C.U.S. se han tomado importantes decisiones para el desarrollo de la producción agrícola: se fija como objetivo de la producción cerealista, para 1960, mil seiscientos millones de quintales métricos. Las medidas para alcanzar esta enorme producción, además del mejoramiento de rendimiento de las tierras actuales, será fundamentalmente el poner en explotación nuevas tierras; sólo para el año 1956 está previsto el poner en cultivo una extensión de 28 a 30 millones de hectáreas (más que toda la superficie sembrada en España).

También se ha fijado como objetivo para 1960: doblar la producción de la carne y la leche, en relación con 1954; aumentar 2,2 veces la de los huevos, 1,8 veces la de la lana.

# EL SOVIET SUPREMO DIRIGE UN LLAMAMIENTO DE PAZ A LOS PUEBLOS Y PARLAMENTOS DEL MUNDO ENTERO

(Viene de la página 11)

de reforzar la capacidad defensiva de la Unión Soviética y de los otros Estados europeos pacíficos, con vistas a hacer frente a cualquier eventualidad ».

En otra parte de su informe, el camarada Molotov se refiere a los preparativos tendientes a desencadenar una guerra atómica que realizan los EE.UU. Los EE.UU. han albergado durante mucho tiempo la ilusión de una supuesta superioridad atómica. Pero « los sabios soviéticos —declara Molotov—, los ingenieros y los técnicos y todas las personas que han trabajado en ese sector, han obtenido en un breve plazo resultados que atestiguan las posibilidades excepcionales del Estado soviético. Tal como están las cosas, en la producción de armas de hidrógeno, no es la Unión Soviética, sino que son los EE.UU. los que se encuentran rezagados ».

Molotov se refirió a los últimos acontecimientos que han desembocado en la crisis gubernamental francesa, los cuales representan un nuevo fracaso de la política exterior americana.

Recordó a continuación los esfuerzos llevados a cabo por la U.R.S.S. en pro de la prohibición de las armas atómicas y agregó: « Nosotros proponemos a los EE.UU. emprender una emulación, no en la producción de armas atómicas, sino en la utilización de la energía atómica con fines pacíficos, lo cual es acogido con simpatía en todos los países ».

« Si se compara la Unión Soviética —dijo Molotov— con sus fuerzas humanas, sus inmensos recursos materiales, todos sus aliados exteriores, y si se tiene en cuenta a la vez el apoyo moral y político de las masas populares de los otros países a su política de paz, si se compara a la U.R.S.S. en su estado actual a los EE.UU., es evidente que la Unión Soviética no es más débil que los EE.UU. »

El camarada Molotov se refiere a las consecuencias que tendría para el agresor el desen-

cadamiento de una nueva guerra. « La « civilización mundial » no perecería, cualesquiera que fuesen las pérdidas provocadas por una nueva agresión; pero lo que perecería sería un sistema social podrido, con su base imperialista impregnada de sangre, un sistema caduco, condenado a causa de su agresividad y rechazado a causa de la explotación de los trabajadores y de los pueblos oprimidos ».

En la conclusión de su informe, Molotov afirmó: « Nosotros defendemos los principios leninistas de la coexistencia de diferentes sistemas sociales porque, en las condiciones de la coexistencia, hay posibilidades reales de asegurar, durante todo un período histórico, la paz y la libertad de los pueblos, las relaciones pacíficas entre los países y nuevos éxitos del progreso humano. Nosotros estamos en pro de esos principios porque tenemos confianza en las fuerzas del socialismo y en la vía segura hacia el comunismo ».

Varios diputados intervinieron en la discusión sobre el informe de Molotov. El mariscal Kóniev declaró: « Nuestras fuerzas militares están siempre preparadas. Todo ataque contra la patria socialista será rechazado victoriosamente. El pueblo soviético no teme las amenazas... Mientras las fuerzas de agresión profieren belicosos gritos, nuestro Ejército no pierde el tiempo. Perfecciona sin cesar sus capacidades y su entrenamiento. Está dispuesto a utilizar eficazmente todas las armas ».

El Soviet Supremo ha aprobado una declaración mediante la cual « autoriza al gobierno, en el caso de ser ratificados los Acuerdos de París, a poner en vigor las medidas necesarias para la defensa de la Unión Soviética y de todos los pueblos, en la paz, con el fin de salvaguardar el trabajo creador y pacífico y la integridad de las fronteras de la U.R.S.S., con el fin de defender a los ciudadanos soviéticos contra toda agresión ».

## EL LLAMAMIENTO DEL SOVIET SUPREMO

El Soviet Supremo de la U.R.S.S. ha dirigido a los pueblos y parlamentos del mundo entero un llamamiento del que damos un amplio extracto a continuación:

« El Soviet Supremo de la U.R.S.S. considera que es su deber llamar la atención de los pueblos y de los parlamentos de todos los Estados sobre la situación que se crea en Europa, en Asia y en otras regiones del mundo, situación que agrava mucho la tensión internacional y la amenaza contra la seguridad de los pueblos. En Europa, se crean grupos militares de ciertos Estados dirigidos contra otros Estados europeos. Se aplica una política peligrosa de restauración del militarismo alemán que, recientemente aún, ha desencadenado una guerra mundial, causa de desgracias incalculables para los pueblos. Nace el peligro de que Europa se convierta en la arena de una nueva guerra. Tal guerra se transformaría inevitablemente en una guerra mundial. »

El llamamiento alude a las amenazas contra la paz en Asia y Extremo Oriente, y prosigue: « Junto con una política de creación de bloques militares, la carrera de armamentos y la instalación de bases militares en territorios extranjeros continúan, y agravan la tensión en las relaciones entre los Estados. A espaldas de los pueblos, se prepara una guerra atómica. No se tiene en cuenta el hecho de que tal guerra de exterminio provocaría destrucciones gigantescas y víctimas humanas en número incalculable, sobre todo en los Estados que tienen una población y una industria más concentradas en pequeños territorios »...

Todo ello exige que los Estados que aspiran al mantenimiento y a la consolidación de la paz multipliquen sus esfuerzos para alcanzar objetivos elevados, como la creación de un sistema de seguridad colectiva en Europa y la eliminación de la ingerencia extranjera en los asuntos interiores de los otros pueblos, lo que reviste en la hora presente particular importancia para el mantenimiento de la paz en Extremo Oriente.

La Unión Soviética considera que es necesario acabar con la carrera de armamentos. Hay que resolver sin demora el problema de la reducción general de armamentos y, en primer

lugar, lograr una importante reducción de los armamentos de los grandes Estados. Las armas atómicas y todas las otras armas de destrucción en masa deben ser prohibidas. La aplicación de esas medidas debe ser garantizada mediante un control internacional eficaz.

El Soviet Supremo de la U.R.S.S. otorga una importancia excepcional a que las relaciones entre los Estados, grandes y pequeños, se basen en los principios internacionales que permitan desarrollar la colaboración amistosa en las condiciones de una vida tranquila y pacífica. Es necesario que las relaciones entre los Estados se basen en los siguientes principios: igualdad de derechos, no ingerencia en los asuntos interiores, no-agresión, renuncia a los atentados contra la integridad territorial de los otros Estados, y respeto a su soberanía y a su independencia nacional. La fidelidad a estos principios, que Estados como la U.R.S.S., la República Popular china, la India y otros colocan como base de sus relaciones con otros países, asegura la coexistencia pacífica de los Estados, independientemente de su régimen social y político.

Los pueblos están profundamente interesados en la consolidación de la paz universal. Tienen completa posibilidad de impedir una nueva guerra porque las fuerzas de paz crecen sin cesar y son, ya ahora, más potentes que las fuerzas de agresión y de guerra.

La Unión Soviética, apoyándose en la unidad indestructible de sus pueblos, en sus recursos inagotables, está decidida a garantizar el trabajo pacífico de sus ciudadanos y a protegerles contra todo ataque exterior. Como hasta aquí, los otros pueblos encontrarán en el Estado soviético un apoyo sólido, indestructible, en la lucha por la paz y el progreso ».

El último párrafo del llamamiento destaca la gran responsabilidad que incumbe a los Parlamentos en el mantenimiento y consolidación de la paz. El Soviet Supremo se pronuncia por el establecimiento de contactos directos entre los Parlamentos y concluye: « El Soviet Supremo de la U.R.S.S. saludará sinceramente todas las medidas de los Parlamentos de otros países tendientes a consolidar la paz entre los pueblos. »

## DISCURSO DE CLAUSURA DEL CAMARADA N. BULGANIN

Saludado a su llegada a la tribuna con una larga y clamorosa ovación, N. Bulganin, nuevo presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., pronunció el discurso de clausura de la sesión del Soviet Supremo.

Ante todo, dijo, el gobierno aplicará en el porvenir, como lo ha hecho en el pasado, la política elaborada por el Partido Comunista de la Unión Soviética y aprobada calurosamente por el pueblo: política de construcción de la sociedad comunista, de consolidación de la potencia del Estado soviético, de reforzamiento de la alianza entre la clase obrera y el campesinado koljosiario, de reforzamiento de la paz y de la seguridad general. La aplicación de esta política asegurará como hasta aquí la prosperidad del país y el mejoramiento del bienestar del pueblo, que ha sido y sigue siendo la base de toda la actividad del gobierno soviético.

Bulganin subrayó que en el terreno económico el gobierno aplicará con firmeza la línea general permanente del Partido que consiste en el desarrollo máximo de la industria pesada, la cual constituye la base de la capacidad de defensa y de la potencia de las fuerzas armadas, garantiza la independencia y la libertad de la patria, asegura el desarrollo de la agricultura, de la industria ligera y alimenticia, y es la fuente del mejoramiento del bienestar del pueblo. El camarada Bulganin examina los problemas del auge de la agricultura y anuncia para 1955 una nueva elevación del nivel de vida del pueblo; aumentarán las disponibilidades de bienes de consumo, los salarios de los obreros y los ingresos de los koljosiarios. Este año será elaborado un nuevo Plan quinquenal, el sexto.

Refiriéndose a la política exterior, Bulganin declaró que toda la actividad del gobierno soviético está orientada hacia la paz, el alivio de la tensión internacional y la amistad entre todos los pueblos. En las relaciones con todos los países, el gobierno soviético tiene como objetivo consolidar la paz. Es favorable a las negociaciones y a los acuerdos enfilados al alivio de la tensión internacional. Pero naturalmente, para el éxito de tales negociaciones, hace falta que la misma buena voluntad reine por ambas partes.

En cuanto a las relaciones con los EE.UU. y con Inglaterra, la U.R.S.S. desea proseguir la colaboración que se había manifestado durante la guerra y que demostró su eficacia. Si la situación hoy ha cambiado, no es por culpa de la U.R.S.S. Los EE.UU. realizan una « política de fuerza » que se basa en la carrera de armamentos y en la preparación de una nueva guerra. Un elemento particularmente peligroso de esta política es la restauración del militarismo alemán.

Bulganin denuncia el peligro que representa la acción de los EE.UU. en la región de Taiwan (Formosa) y considera sorprendente la actitud de la O.N.U. que no ha condenado aún esa agresión. La política del gobierno chino en esta cuestión tiene el apoyo y la aprobación completa de la Unión Soviética. El pueblo chino puede contar con la ayuda del gran pueblo soviético, su fiel amigo.

Algunos hombres políticos poco perspicaces —dice— interpretan la política de paz de la U.R.S.S. como un síntoma de debilidad. Cabe venir recordarles la historia de Hitler y de otros invasores. Todos han tenido un fin vergonzoso. El pueblo soviético siempre ha sabido defenderse. Y lo mismo ocurrirá en el porvenir. Poseemos, dijo Bulganin, un ejército, una aviación y una marina de primer orden, dispuestos a realizar toda tarea que les asigne el Partido Comunista y el Gobierno Soviético.

La fuente de nuestra fuerza, dijo Bulganin en su conclusión, está en la unidad del pueblo, del Gobierno y del Partido Comunista, en la cohesión moral y política de la sociedad soviética y en la amistad entre todas las nacionalidades de la U.R.S.S.